



Las Indomables:

Reconfiguración de las identidades femeninas desde la literatura del boom latinoamericano. Un abordaje por las narrativas de Maria Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi.

Trabajo Final de Grado
Modalidad: Ensayo Académico.

Autora: Yamila Pérez Rodríguez

Cédula: 4.818.757-1

Tutor: Prof. Dr. Juan Fernández Romar

Revisora:

*Facultad de Psicología, Universidad de la República
Montevideo, Uruguay
Abril, 2025.*

INDICE.

INTRODUCCIÓN.....	2
EL BOOM LATINOAMERICANO.	4
1.1- El <i>boom</i> como reflejo de una sociedad en transformación.....	4
1.2- Recepción de la nueva narrativa hispanoamericana en el mundo y su impacto.	6
LITERATURA, PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA ¿ENTRAMADAS?	10
2.1- Las narrativas desde la dimensión psicosociológica.....	10
2.1.1 <i>El papel de la Literatura en la construcción de identidades.</i>	12
2.2- Género y Literatura.	17
2.2.1- <i>Ser hombre y estereotipos femeninos desde la narrativa masculina.</i>	19
2.2.2- <i>Subjetividad femenina, feminismo literario, y los procesos de resistencia al patriarcado.</i>	23
MUJERES REBELDES DEL BOOM LATINAMERICANO.	26
3.1- Identidades femeninas alternativas en la literatura del <i>boom</i>	26
3.2- Las indomables Cristina Peri Rossi y María Luisa Bombal.	29
3.2.1- <i>El deseo y la sexualidad femenina en sus narrativas.</i>	32
3.2.2- <i>La fantasía, la metáfora y el alcohol como recursos de resistencia y escape.</i>	36
3.3- El legado de las escritoras del <i>boom</i> Latinoamericano en generaciones posteriores.	38
REFLEXIONES FINALES:	40
REFERENCIAS	42

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, se encuadra dentro de mi Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, surge a partir de mi interés en la literatura y atracción por explorar, evidenciar y cuestionar la compleja interrelación entre la subjetividad individual y las dinámicas sociales para con la construcción de identidades. La literatura no solo se encarga de reflejar la dimensión subjetiva, sino que le da lugar a las influencias externas de capturar, tejer y reconfigurar. Moldeando así, las percepciones colectivas que inciden activamente en los modos de ver, de esta manera, el acto de escribir y leer se convierte en un revelador constante en diálogo permanente entre las experiencias personales y el contexto sociocultural, evidenciando la creación de un tipo de sujeto propio de cada cultura, actuando como espejo de la realidad epocal y reflejando las distintas formas de construir identidades, ya sea individuales como colectivas.

Este ensayo se centra en explorar dicha dualidad en el contexto cultural del *boom*, específicamente en el rol de la mujer dentro del *boom* latinoamericano, un fenómeno literario que revolucionó y transformó el modo de hacer narrativa en América Latina entre la década que comprende 1960 -1970, dejándola visiblemente ante el mundo. Adquiriendo así, las obras de autores y en menor medida autoras una proyección internacional, utilizando el relato como vehículo de exploración y reconfiguración de identidades, tanto a nivel local como global. Convirtiéndose, en un medio para nuevas formas de expresión, cuestionando así, las estructuras tradicionales y transformando el imaginario cultural. Para establecer nuevas dinámicas discursivas a través de voces que evidenciaban una América Latina compleja y desigual. En este marco, como se menciona anteriormente, el análisis se focaliza en el rol de las autoras dentro del *boom*, un aspecto que ha recibido menor atención en comparación con sus homólogos masculinos a nivel mundial. Sin embargo, durante dicho periodo aparecieron voces femeninas que irrumpieron y desafiaron los estereotipos tradicionales. Estas escritoras, mujeres salvajes, rebeldes e intrépidas comenzaron a cuestionar los roles asignados de esposa, madre y ama de casa. Expresando un profundo descontento con las expectativas sociales de la época, marcando así un punto de inflexión en la narrativa. El trabajo examina cómo estas mujeres pioneras lograron abrirse paso en un espacio literario ocupado mayoritariamente por hombres, impulsando así, un cambio en la representación de las mujeres de la época y dando el puntapié en sentar las bases para una mayor presencia femenina en la literatura latinoamericana en las décadas posteriores. Entonces, el objetivo es comprender cómo la narrativa literaria del *boom* latinoamericano no solo reflejó los cambios políticos, sociales y culturales del momento, sino que también contribuyó activamente a la reconfiguración de identidades y normas sociales

particularmente en lo que respecta a la concepción y representación de la mujer en la sociedad. Entre las preguntas que surgen están: ¿Cómo las voces de las escritoras del *boom* desafiaron la configuración de roles tradicionales de la época? ¿Qué impacto tuvieron en el contexto literario del *boom* y posteriormente?

Particularmente, este trabajo va a estar enfocado en dos autoras referentes de dicho movimiento. Intrépidas, desafiantes, rebeldes, tal como lo son Maria Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi. Ambas dos, mujeres fuertes que cuestionaron los estereotipos y acercaron con audacia temáticas que hasta el momento solo eran abordadas casi exclusivamente por autores varones, tales como el deseo, la sexualidad y el alcohol. Bombal desde una narrativa de estilo onírico, fue una de las primeras mujeres que desde previo al *boom* exploró el mundo interior de las mujeres desafiando las normas de la época. Entre lo que se destaca el deseo sexual femenino, la insatisfacción y el uso de alcohol como vía de escape. Mientras que Peri Rossi, de mirada transgresora, es una persona clave en la exploración de temáticas controversiales como la sexualidad y el deseo, rompiendo con los convencionalismos y barreras. Ambas dos, fueron determinantes en una nueva visión de identidad en la narrativa femenina y rol de la mujer en Latinoamérica. Entonces, es imprescindible preguntarse: ¿Cómo dialogan con el mundo sus narrativas frente a las formas de ver a las mujeres emanadas por las construcciones patriarcales? ¿Y cómo repercute en los autores masculinos el papel osado y desafiante de dichas autoras? ¿El tratamiento de los temas tales como la sexualidad, el deseo y el alcoholismo podría interpretarse como una forma de resistencia y rebeldía respecto a la subjetividad imperante hacia el género femenino en la época? ¿Se era “menos” mujer por “colocar sobre la mesa” temas alcanzados por el mundo masculino?

Finalmente, dicho ensayo se va a desglosar en tres capítulos, el cual cada uno contiene apartados específicos. En el primer capítulo, voy a referir a un panorama general de este movimiento literario llamado *boom* latinoamericano y su proliferación mundial. El segundo, hace referencia a la narrativa desde la dimensión psicosociológica, la fuerza social en la construcción de identidades y de género a través de la literatura y estereotipos masculinos y femeninos de la época. Mientras que el tercer y último capítulo, ya en la introducción a lo que referente a estas mujeres rebeldes y transgresoras. Se explorará sus narrativas y abordaje del deseo femenino, la sexualidad, la fantasía, la metáfora y el alcohol, que las llevaron a dejar sus legados y ser pioneras en generaciones posteriores.

EL BOOM LATINOAMERICANO.

« La literatura no es un pasatiempo ni una evasión, sino una forma, quizás más completa y profunda de observar la condición humana. »

Ernesto Sábato.

1.1- El *boom* como reflejo de una sociedad en transformación.

Un punto clave es entender la literatura como medio de expresión respecto a transformaciones y cambios ante las complejidades de la experiencia humana, así como su incidencia en la repercusión frente a la construcción de identidades ya sean individuales o colectivas.

América Latina está enmarcada por profundas desigualdades, convulsiones políticas y sociales, a lo largo de su historia. Ha enfrentado serios desafíos colectivos, económicos y de exclusión, además de intensos periodos de dictaduras y caudillismos. No obstante, esta misma región ha dado vida a una riqueza cultural excepcional. La literatura, en particular, ha jugado un papel fundamental siendo espejo en la construcción de identidades y en la expresión artística de realidades de muchos países latinoamericanos. El *Boom* literario de los años sesenta, no queda exento de ello, no sólo captando la atención internacional, sino que también destacando por su creatividad y profundidad; siendo un puente de exploración de las diversas caras de la realidad Latinoamericana. (Waldman, G. 2015)

El surgimiento del *Boom* latinoamericano no escapa de las profundas transformaciones socioeconómicas que experimentó la región en la segunda mitad del siglo XX. Para visualizar el origen del *Boom* Latinoamericano, es importante situarse en el contexto que vivió América Latina tras la Segunda Guerra Mundial. En plena Guerra Fría, la región se convirtió en un campo de batalla simbólico entre Estados Unidos y la Unión Soviética, especialmente después del triunfo de la Revolución Cubana.¹ Siendo años de violencia e inestabilidad política que sacudían a varios países latinoamericanos, pero

¹ La Revolución Cubana (decretada exitosa desde 1º de enero de 1959). El éxito de Cuba frente a la potencia mundial EE.UU. Potencializado por la difusión y el alcance que ya tenía la televisión, hace que el mundo tenga una nueva mirada hacia Latinoamérica. (Correa de Souza, A. Prado da Silva, L. 2016)

también de expansión en cuanto a la proliferación de la cultura literaria, poniendo los ojos del mundo hacia Latinoamérica. (Galiana, Y. 2023)

La autora refiere al *boom* como un movimiento literario y de editorial que se dio entre los años 1960 y 1970, cuando un grupo de jóvenes escritores en su gran mayoría hombres de América Latina, comenzaron a ganar reconocimiento con una narrativa novedosa y de alta calidad; construyendo identidad propia y una nueva forma de concebir la literatura. Esta explosión creativa llamó la atención del mundo editorial extranjero, que impulsó la traducción y difusión de sus obras a gran escala, generando una renovación literaria no solo con debates ideológicos sino que en la vida misma. De esta manera, logra traspasar fronteras latinoamericanas, obteniendo el éxito tanto en Europa como en otras partes del mundo. Este fenómeno trajo consigo una nueva manera de contar la novela, de percibir y de experimentar la realidad social; así como también de identificaciones no sólo individuales sino que colectivas. (Galiana, Y. 2023)

La técnica más trascendida fue el género novela, lo cual no significa que haya sido el único, pues muchos de ellos optaron por cuentos. En sus obras, los escritores rompieron con la cronología tradicional, presentando los eventos en sus relatos de forma desordenada, mediante saltos temporales que iban hacia el pasado o el futuro; para ello utilizaron múltiples voces, permitiendo que diferentes personajes compartieran su visión en una misma obra. Además, jugaron con el lenguaje, creando nuevas palabras y expresiones e incluso blasfemias que reflejaban el dinamismo y la creatividad de sus contextos culturales. (Bonet, L. et al, 2018)

Los autores mencionados previamente enfatizan que, un aspecto clave de este movimiento literario fue la crítica social. Los escritores del *boom* encontraron en la literatura una herramienta poderosa para denunciar las injusticias que vivían sus países. Estos problemas se convirtieron en temas centrales de sus historias, no solo reflejando la dura realidad latinoamericana sino que sirviendo como un grito de protesta contra el sistema que se les presenta, retratando con legitimidad y mostrando la diversidad cultural; poniendo a la vista de todos, las tradiciones y creencias populares, escenarios rurales y urbanos. Acudiendo así, a escribir como hablaban en sus comunidades, con los modismos locales de los pueblos. (Bonet, L. et al. 2018)

Además, los escritores del *boom* en muchas de sus novelas re-interpretaban los hechos históricos, permitiendo de esta manera explorar versiones alternativas de la historia y otorgando nuevos significados a los eventos del pasado. En sus relatos, la frontera entre

lo real y lo imaginado se volvía difusa, lo que permite transformar la memoria colectiva y otorgar así nuevas formas de ver la realidad.

Por consiguiente, la inclusión de lo fantástico se convirtió en una característica distintiva del *boom* Latinoamericano con tendencias hacia el realismo mágico². Integrando la fantasía en el día a día de los personajes, quienes aceptaban los fenómenos sobrenaturales como parte natural de su mundo, es decir, como realidad cotidiana, donde se disminuye los límites entre lo real y lo irreal; invitándonos a reflexionar nuestra propia existencia con estas fascinantes historias. (Galiana, Y. 2023) Esta nueva narrativa donde el lenguaje fantasioso es el protagonista, permite otras maneras de ver el mundo, lo que le da a la literatura la posibilidad de la convivencia entre la fantasía y la realidad. Para así el compromiso político y social se une con la consciencia estética formando de esta manera una nueva realidad cultural, donde la relatividad de la existencia humana, las crisis y la búsqueda de un camino para salir de la alienación; contribuyen en la exploración de estas nuevas formas de narrar y construir la historia, siendo esta la esencia principal del *boom*. (Pérez, A. 2018)

Entonces, cuando se habla del *boom* latinoamericano y de los autores más destacados, es inevitable que en la gran mayoría de los relatos aparezcan los nombres de Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Pablo Neruda, Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Juan Rulfo, pero no hay que olvidar que también esbozaron de grandes obras, las autoras como: Silvina Ocampo, Cristina Peri Rossi, María Luisa Bombal, Clarice Lispector, Elena Garro, entre otras. (Correa, A. y Prado, L. 2016) Estas mujeres intrépidas, de relatos vivaces, de gusto exquisito por la literatura, pero menos visibilizadas, han sido pioneras para generaciones venideras tanto femeninas como masculinas. Y es en estas mujeres en donde pretende centrarse este ensayo.

1.2- Recepción de la nueva narrativa hispanoamericana en el mundo y su impacto.

Este fenómeno literario quebró con los estándares eurocéntricos, en búsqueda del camino de la individualización y fortalecimiento de consciencia identitaria cultural. Expresión que se dio en tanto de subjetividad, singularidad y reconocimiento, desligándose de alguna manera de la lengua del otro, el europeo. (Karam, H. y Espínola, A. 2020) La literatura latinoamericana deja de estar confinada dentro de sus propias fronteras para expandirse al mundo. Llegando en un principio de la mano de Carlos Barral, editor de la editorial española Seix Barral, quien cuenta la historia que encontró un manuscrito que despertó su atención considerándolo único entre los textos rechazados de su editorial. Movidio por la curiosidad,

² El término realismo mágico lo acuñó por primera vez el crítico alemán Fran Roh en 1925. Pero pronto comenzó a usarse para definir una nueva narrativa hispanoamericana, el dualismo entre lo fantasioso y lo real, intentando romper con los cánones de la literatura del siglo XX.

decidió viajar a París para conocer al autor, que resultó ser Mario Vargas Llosa; la obra en cuestión, “*La ciudad y los perros.* ” (1963) Tal hallazgo impulsó a la editorial a indagar, buscar y publicar más escritores latinoamericanos, iniciando de esta manera, una etapa de difusión internacional. En donde los autores de América Latina no solo comenzaron a ser leídos fuera de sus países, sino que también pudieron conocerse entre ellos, generando vínculos profesionales y personales entre sí. (Galiana, Y. 2023)

Por su parte, si se habla del rol de la mujer en dicho fenómeno literario, un papel fundamental y preponderante en la creación y propagación del *boom*, fue Carmen Balcells, apodada “la Mamá Grande” por los escritores. Balcells comenzó trabajando para Seix Barral, pero rápidamente se convirtió en agente literaria independiente y empezó a representar ella misma a escritores latinoamericanos. Aportando su visión clara, su carácter fuerte y determinado; lo cual ayudó a los autores a conseguir contratos más justos y elevados, así como también contribuyó a que sus obras fueran traducidas y publicadas en más países. (Galiana, Y. 2023) Pronto el *boom* se empezó a expandir por Europa y América, y a tomar relevancia, tal así que al día de hoy, autores latinoamericanos de dicho fenómeno están incluidos dentro de la grilla de los diferentes programas educativos por ejemplo, en España, como escritores relevantes en la literatura mundial. (Giménez, M.M. 2021)

Si situamos algunos ejemplos a manera de ilustrar las distintas repercusiones mundiales de dicho movimiento. En el caso de la llegada de la literatura latinoamericana a Rumania, dicho país se encontraba alineado con la Unión Soviética desde 1945. No es extraño que los primeros escritores latinoamericanos seleccionados para ser difundidos en el país, fueran aquellos con una clara orientación de izquierda, considerados “recomendables” por Moscú, para su promoción dentro de la URSS y sus estados satélites.

Entre 1964 y 1971, periodo conocido como el “deshielo cultural”, la literatura latinoamericana difundida en Rumania comenzó a diversificarse. Mientras que en Occidente el *boom* latinoamericano alcanzaba su mayor esplendor, en Rumania comenzaba a expandirse por parte de un plan político y cultural soviético, es decir, del Estado, pero también por la influencia de nuevas generaciones de hispanistas rumanos que se convirtieron en agentes claves en la difusión de estas obras. Distribuyendo así, la literatura al bloque socialista, incluyendo en conjunto también, obras de Asia y África. Con el objetivo de familiarizar al público con las literaturas del Sur Global. Cabe recordar, que el principal criterio de selección de estas primeras obras fue su afinidad ideológica con el realismo socialista, lo que reflejaba las directrices culturales del momento. (Ilian, I. y Gallardo, E. 2023)

Más tarde, uno de los indicadores más claros del cambio en la apertura de la literatura latinoamericana en Rumania fue la recepción de Jorge Luis Borges, uno de los autores más apreciados en el país. Su éxito fue tal que se produjo mucho antes de su primera traducción al ruso, lo que demuestra el interés que despertó su obra, llegando incluso a ser objeto de numerosos artículos y estudios, pero también de una nueva puerta de entrada a más autores. (Ilian, I. y Gallardo, E. 2023)

Los autores anteriormente mencionados señalan, que el periodo conocido como el "deshielo" en Rumania estuvo marcado por una serie de transformaciones significativas en la forma en que se recibía la literatura latinoamericana. Estos cambios se reflejaron en diversos aspectos, desde nuevas interpretaciones poéticas, como en el caso de Pablo Neruda, hasta un discurso crítico menos rígido en la prensa, que comenzó a abandonar los dogmatismos ideológicos hasta el momento. Es notable que, pese a las restricciones políticas e históricas del momento, y que en un principio el principal criterio de elección fue la familiarización ideológica, se lograra una gran libertad al seleccionar autores tan diversos como Pablo Neruda, Gabriel García Márquez o el propio Borges, entre otros. (Ilian, I. y Gallardo, E. 2023)

En tanto así en Italia, en 1959, la Universidad Bocconi de Milán se convirtió en pionera al ofrecer el primer curso universitario de Literatura Hispanoamericana en Italia. Algo inédito hasta entonces, ya que fuera de las aulas el interés por esta literatura era prácticamente nulo. Antes de la Segunda Guerra Mundial, los lectores italianos apenas conocían la narrativa latinoamericana. No fue hasta el éxito repentino de las novelas hispanoamericanas en las décadas de 1960 - 1970, cuando las editoriales italianas empezaron a prestar atención a estos escritores. Al igual que en Rumania, uno de los autores latinoamericanos más queridos en Italia fue Jorge Luis Borges. Sus obras cautivaron a lectores de todas las ideologías, llegando a convertirse en una figura de gran relevancia incluso para los intelectuales de izquierda. La popularidad de Borges en Italia comenzó con la traducción de *Ficciones* en 1955, seguida por la de varios cuentos en distintas antologías. (Bellini, G. 2010)

Bellini sostiene que, ya para 1968, una de los referentes fundamentales para la difusión de esta literatura en este país, fue Enrico Cicogna, quien tradujo "*Cien años de soledad*³" (1967) de Gabriel García Márquez, para la editorial Feltrinelli, el libro fue éxito rotundo, lo que abrió el camino para la difusión de muchas otras obras del *boom*

³ García Márquez utiliza la metáfora de ascensión al cielo de uno de sus personajes en *Cien años de soledad*, argumentando que simplemente en la realidad era la excusa que una familia de su pueblo había dado a raíz de que su hija se había fugado con un hombre, evidenciando así el juego de fantasía- realidad como nueva forma de hacer literatura.

latinoamericano. Cicogna al igual que Glauco Morino, también de gran relevancia en la difusión, no sólo fueron los responsables de introducir la obra de García Márquez en Italia, sino que también tradujeron a otros grandes autores de esa época. La llegada de García Márquez cambió por completo la percepción de la literatura latinoamericana en Italia. En ese contexto, no solo las novelas llamaron la atención, sino también la descripción de los fuertes movimientos políticos en América Latina, especialmente las dictaduras militares en países como Uruguay, Chile y Argentina; que captaron la mirada y atención de los italianos. Los cuales comenzaron a interesarse profundamente no solo por la literatura política, sino también por la narrativa innovadora y la poesía de los países de América Latina, tal como el auge de Pablo Neruda en el país. (Bellini, G. 2010)

Hasta ahora el presente trabajo ha dado cuenta de un breve resumen de la concepción y proliferación del *boom* a nivel mundial, así como también la “entrada” al mundo europeo en su mayoría de autores masculinos. Pero... ¿La literatura hecha por mujeres ingresó del mismo modo? Bellini (2010) sostiene que, en los primeros años de la difusión de la narrativa latinoamericana en Italia, la presencia de escritoras fue bastante limitada. En el ámbito narrativo, los criterios de selección editorial se restringen casi exclusivamente a autores masculinos. La única autora destacada al principio de esos años fue Silvina Ocampo, cuya obra fue introducida en Italia por R.J. Wilcock. Aunque ya había una predecesora del género femenino, la poetisa, Gabriela Mistral. Sin embargo, fue sólo posteriormente cuando las escritoras hispanoamericanas comenzaron a tener una mayor visibilidad en el país, especialmente aquellas que se destacaron en el contexto del *boom* latinoamericano. (Bellini, G. 2010)

Cabe señalar, que autoras españolas como Rosa Montero lograron lentamente abrirse camino. Más posteriormente, el foco se expandió hacia narradoras latinoamericanas, con nombres claves como Cristina Peri Rossi y, por supuesto, Silvina Ocampo, cuya presencia continuó siendo relevante en ser pioneras, abriendo y trazando caminos. Sin embargo, la popularidad femenina en la literatura fue más notoria después del *boom* latinoamericano. Con escritoras como Isabel Allende, quien alcanzó gran popularidad en Italia. También se incluyó a otras voces destacadas, como Marcela Serrano de Chile, y escritoras del Caribe, como Mayra Montero, Rosario Ferré y Laura Esquivel, entre otras. (Bellini, G. 2010) Pero para salir a la luz, siempre se necesita de alguien que abra puertas, y es aquí donde las escritoras del *boom* dieron rienda suelta a hacerlo. Invitando a transformar no sólo la literatura latinoamericana sino también redescubrir el papel y rol específicamente de la mujer en la narrativa de Hispanoamérica. Propósito fundamental que pretende seguir clarificando este ensayo.

LITERATURA, PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA ¿ENTRAMADAS?

«Nos quieren como musas porque nos temen artistas»

Lucy Lippard

2.1- Las narrativas desde la dimensión psicosociológica.

Como este ensayo ha señalado previamente, cuando se reflexiona sobre la literatura, poco se dimensiona la transgresión que esta tiene como agente de transformación en la formación de los seres humanos. Ya sea desde los componentes sociales, así como también los aspectos internos psicológicos de cada persona. Sujetos a través de ella, a ser precursores del impacto en la formación de identidades tanto colectivas como individuales. Moldeando de esta manera, la forma de actuar, desear y percibir el mundo. En consecuencia, su relación con la transformación que se produce en los procesos mentales y emocionales de las personas.

La literatura como tal, data ser documentada en occidente, desde la Apología de Sócrates de Platón, mientras que la Sociología de la literatura aparece hacia fines del siglo XVIII. (Goldman, H. 2007) Si se pudiera ejemplificar una fecha exacta en donde se registre la aparición del hombre de letras, es decir, la escritura como forma de comunicar; sería en 1755.⁴ Pues originalmente, la literatura era insignia distintiva de pertenecer a la categoría de los letrados, en otras palabras, a la sociedad aristocrática de la cultura; no siendo accesible a la población en general. Es de ahí, que a partir del 1800 se distancia de la selectividad, comenzando de esta manera a alcanzar su dimensión social. El primer acercamiento a las masas, se produce en Francia, en dicha fecha, con las obras de Mme. de Stäel.⁵ (Escarpit, R. 1971)

Pero... ¿Para quién se escribe? Considerando que la literatura es una manifestación en donde quien escribe esboza su ser más personal, es importante reconocer la figura de

⁴ Fecha de la famosa carta escrita por Samuel Johnson a Lord Chesterfield para rehusar la ayuda que años antes había solicitado en vano, cuando preparaba su *Dictionary*.

⁵ En frase de Stael "Me propuse examinar cuál es la influencia de la religión, de las costumbres y las leyes sobre la literatura, y cuál es la influencia de la literatura sobre la religión, las costumbres y las leyes"

las fuerzas externas, “sociedad”, en los procesos de escritura. Donde ambas fuerzas, internas y externas, están en interacción permanente. La lucha de las mismas son las que permiten llegar a entender la naturaleza humana, así como la construcción de identidades tanto individuales como colectivas.

De todas formas, así como hay quienes sostienen que el contexto social es determinante en los procesos de escritura, es decir, que se escribe sobre lo que sucede, reflejando realidades. Por otro lado, se encuentran los detractores de esta visión. Quienes cuestionan si el análisis del ambiente es pertinente y constituye un enfoque adecuado al comprender una obra. Sosteniendo así, que lo sustancial es quedarse solo con los aspectos formales de la misma. (Goldman, H. 2007) De esta forma, niegan por completo la relación del contexto social con la obra literaria propiamente dicha, argumentando que los procesos transformadores sociales que se producen desde ciertas narrativas, son atributos del autor y la obra en sí, es decir, de su estructura interna, por sobre la influencia del ambiente externo que la constituye. Un ejemplo de esta perspectiva lo son las corrientes como *New Criticism*.⁶ La cual ha sido bastante cuestionada. (Goldman, H. 2007)

Por su parte, el autor previamente mencionado, cita a Pierre Bourdieu, quien en «Flaubert's point of view» (1988), invita a reflexionar las obras literarias desde una óptica más amplia, no solo considerando lo propio del sujeto a la hora de escribir, ni tampoco pensar que son producto de imitación de los hechos histórico/social las cuales pueda interferir en las mismas. El autor incorpora a estas, otras nuevas variables, como lo son la lucha de poder, el reconocimiento y el prestigio, para que una obra literaria tenga notoriedad. Considerando de esta forma, la relevancia de la clase social, las influencias de la época y lo que espera el público que va a acceder a dicha narrativa. (Goldman, H. 2007)

En tanto así, sigue citando a Bourdieu, para referenciar que el concepto clave se centra en el que este designa como “campo de producción cultural”, lo cual lo define como el microcosmo social de los literatos, o “campo literario”, es decir, el espacio en común donde circulan las obras. Espacio que tiene sus propias reglas y jerarquías, pues, según la posición que estos ocupan dentro de dicho campo, es el prestigio al cual acceden. Lo cual pone en peligro que las obras literarias terminen siendo objeto de una lucha de poder de individuos completamente aislados, tratando de imponer y anteponer su posición dominante en el mercado, con el fin de obtener reconocimiento. (Goldman, H. 2007, p 229) Vale la

⁶ New criticism (“Nueva crítica”), es una corriente de la teoría literaria del siglo XX, originada en Estados Unidos. Propone una lectura atenta del texto (close reading), que preste particular atención a sus ambigüedades y contradicciones internas, propiamente lingüísticas y literarias, con la voluntad de excluir los componentes históricos y psicológicos de los estudios literarios, en la creencia de que hay que analizar la obra en sí, prescindiendo del fundamento científico, lo que era en gran medida la clave del formalismo ruso.

pena aclarar, que algunos de los detractores del movimiento literario del *boom*, el principal discurso radica en aliarse a estos enunciados, argumentando que en el “club” del *boom* se escribía exclusivamente para obtener notoriedad. (Bonet, L. et al. 2018)

Entonces, en la época del *boom*, más allá de la línea de pensamiento a la cual se alineaban en cuanto a la relación de las obras literarias para con la sociedad. ¿Cómo ha sido recibida la escritura femenina? ¿Podrían utilizar las mismas temáticas que los hombres? A lo largo del tiempo, estas preguntas han sobrevolado la esfera social, siendo motivo de grandes debates. Ya que no solo existe una lucha de factores externos e internos a la hora de escribir y publicar una obra, sino que de igual forma, la hay de sexos.

Ante todo lo expuesto, Goldeman (2007) enfatiza, que no todas las obras literarias llegan a proliferar en la sociedad, entonces se hace ciertas preguntas a las cuales como autora de este ensayo, me adhiero:

(...)¿A cuál deberíamos dar prioridad? De ser así, ¿Cuál es el estatus de sus «hallazgos» y cuál es la relación de dicho marco con los demás y con sus respectivos «hallazgos»? ¿Es el problema de la clasificación o el del mayor o menor carácter comprensivo el criterio adecuado o, más bien, deben esos marcos depender de las «preguntas» que se planteen a la literatura? (...) (p.2)

Tal como sucede en el contexto del *boom* latinoamericano y en la literatura en general, no todas las obras literarias fueron reconocidas, ni en los hombres, así como en mucho menor medida en mujeres. Donde la gran mayoría de ellas, se vieron escondidas y minimizadas bajo el “ala” del patriarcado. Si bien la mujer tuvo un papel significativo dentro del *boom*, es importante plantearnos y replantearnos los criterios que fueron determinantes a la hora de que determinadas narrativas fueran más resonadas que otras y por qué. Así como también, la posibilidad de re-negociaciones de identidades o en su contraposición, los silencios y exclusiones que influyeron en la construcción de identidades, especialmente las femeninas.

2.1.1 El papel de la Literatura en la construcción de identidades.

Las obras literarias no sólo describen y narran hechos sociales e históricos, sino que funcionan como eje formador y transformador de identidades, ya sea individuales como colectivas, donde los sujetos se identifican, reconocen y sitúan, pero también se reconfiguran.

Cuando se reflexiona sobre el modo en el cual estamos constituidos los seres humanos, Bordinon (2005) afirma que, el desarrollo es dinámico y complejo, según el autor estamos constituidos por procesos, que permiten determinar a los sujetos como seres biopsicosociales. Estos procesos son: El soma, el cual es en el proceso biológico, es decir, la organización de los órganos que constituyen un cuerpo. El proceso psicológico, el que nos permite construir identidad, organizando la experiencia individual a través de la síntesis del yo (psique). Y finalmente, el proceso social, que se refiere a la organización cultural e interdependencia de las personas (ethos). Dicho conjunto de procesos se extienden en el tiempo, es decir, desde la infancia hasta la vejez. Así como también, en los contenidos, que son el psicosexual y el psicosocial. Evidenciando de esta manera, que somos la conexión de estos procesos para la formación de nuestra identidad. (Bordinon, N. 2005)

Siguiendo en la línea, si bien no existe una definición unívoca ni concluyente en cual se pueda definir identidad. (Gil, A. et al. 2020, p 2) De acuerdo con Ramírez (2017), estamos hechos de recortes, huellas, experiencias, lenguajes y afectos que ratifican nuestras posibilidades de ser. Cada vínculo que establecemos, deja rastros de existencia que evidencian y nombran las cosas del mundo con el fin de dar sentido. Por lo tanto, la identidad es una construcción que supone alienación y creación al mismo tiempo, entrega e innovación. Elementos necesarios para darle certeza al yo de lo que no es y, a su vez, seguridad de lo que sí es, construyendo de esta forma, una narrativa coherente que permita conceder un lugar en el mundo, no solo como cuerpo físico, sino que también simbólico; para así hallar ubicación y sentido. (Ramírez, B. 2017)

Entonces, en recuento, la identidad es el resultado de la síntesis de imágenes, recuerdos, compromisos y negociaciones psíquicas que permiten dar nombre a las cosas para clasificar, interpretar, distinguir, reconocer y re-interpretar. Creando en consecuencia, sentido a las cosas del mundo y brindándole al yo un lugar para sí, en el cual se re-define y organice. No sólo transformando para sí, sino que permitiendo concebir al sujeto ser “alguien” para otros, reconociéndose con sus pares. De esta manera, la identidad, se presenta como efímera, dinámica y temporal, reinventándose con cada movimiento, es pos de significación y re significación. En otras palabras, la identidad es construcción de sentido en un mundo de cambio permanente. (Ramírez, B. 2017)

En este sentido, el autor señalado propone, que la misma como esfuerzo constante de crear sentido, busca convocar a una unidad, en general ilusoria, pero que permita la certeza y la contención de que somos “algo” para alguien. Esto implica inevitablemente la presencia de un otro, que nos reconozca y nos dé un nombre para hacer efectiva esta identidad, en tanto, la persona se aliena a la historia del nombre proporcionado, en principio

por el deseo de los padres y luego por la sociedad en general. Por consiguiente, esto permite adquirir estabilidad y sentido de pertenencia, para así apropiarse del mundo social.

Este modo de percibir, nos obliga a distanciarnos de la concepción del sujeto comprendido como ser rígido, pasivo e inmutable, o soporte de las estructuras establecidas. Sino que el mismo, en tanto ser lingüístico; es creación, trayecto, movimiento. Si bien, es moldeado por significaciones imaginarias de ecos de voces ajenas, que lo interpelan y atraviesan situándose a ocupar lugares. Ecos en los que se esfuerza en creer, y que le abriga un lugar donde se reconoce y alienta; también es creación viva en la disconformidad de lo establecido, la transgresión de lo instituido y para con las normas. Esta dicotomía entre el lugar que nos sitúan y nuestras inconformidades, son las que necesitan buscar negociaciones permanentes. (Ramirez, B. 2017)

Entonces, ¿Nuestra identidad es la misma a los veinte, cuarenta u ochenta años?. Los autores Gil, A. et al. (2020) referencian a Castells (1999), quien sostiene que, teniendo en cuenta que las personas pueden establecer una red diversa de relaciones y posiciones de carácter cíclico, plural y cambiante, no es posible hablar de una única identidad, sino de identidades, incluso no solo de forma individual, sino que en identidades colectivas presentes a lo largo de su historia. (Gil, A. et al. 2020, p 106) ¿Todas las relaciones y posiciones que establecemos interfieren en ese cambio de identidad? Gil, A. et al (2020) continúan citando a Castells (1999), refiriéndose que depende de la construcción del sentido que le atribuimos a partir de cierto atributo cultural dominante, o un conjunto de ellos, por el cual se le da prioridad por sobre el resto de las demás fuentes de sentido. Es esto lo que permite que para un individuo determinado o un colectivo, pueden coexistir múltiples identidades a lo largo de la historia. (Gil, A. et al, 2020 p 106)

Incluso desde el plano de las identidades colectivas, la adopción de determinado lenguaje, prácticas, estilo o discurso está condicionada por una relación de diferencia y semejanza entre las personas. La cual determina la posición del sujeto dentro de un entramado social, posicionándose de esta manera, en el “adentro” o en el “afuera” en la constitución identitaria colectiva. Lo cual invita a producir un constante proceso de construcción y reconstrucción ya sea social, cultural, individual y colectiva (Bokser, J. 2022)

Por su parte, si la cercanía y la apropiación del individuo respecto a su entorno sociocultural es alta; su compromiso, nivel de acción, prácticas y discursos, será de mayor magnitud, bien sea desde su individualidad o desde su interacción colectiva con el mundo que lo rodea. Por el contrario, si la conexión es frágil, es menos probable que se implique activamente. (Gil, A. et al. 2020)

Conviene decir, que durante mucho tiempo las identidades colectivas fueron consideradas un efecto colateral de los procesos sociales asociados al poder y la economía. En muchos países latinoamericanos, la identidad nacional es entendida como requisito de acción conjunta, de cohesión social y de consenso entre los pueblos. (Bokser, J. 2022) Siendo de los mayores desafíos la pretensión de unificar en un todo homogéneo la diversidad social y cultural de los pueblos originarios. Entonces, lo que se ha pretendido es apelar al rescate de lo autóctono para representar tradiciones en la reconstrucción de la identidad.⁷ (Franchín, A. 2020)

Cabe recordar, que Latinoamérica durante los años del *boom* se encontraba convulsionada de luchas políticas, económicas y sociales, y en esta proliferación de las obras literarias por fuera de América latina, se buscaba entre sus objetivos, dar a conocer la recuperación del acervo cultural, tanto de las costumbres como de las lenguas originarias. Por tal motivo, las narrativas llevaban la impronta de modismos nativos y autóctonos, la repetición de mitos, memorias de héroes contruidos, el sometimiento, la subordinación, las desventajas y las heridas milenarias

Como tal, la identidad colectiva Latinoamericana oscila constantemente entre la recuperación de un pasado, objeto de reformulaciones, y la elaboración de nuevas representaciones que buscan nuevas dinámicas del presente y futuro. (Bokser, J. 2022) Por consiguiente, el lenguaje desempeña un lugar esencial en la vida humana. Anudando el inconsciente con el contexto, el presente y la historia, el poder y el deseo. Siendo a través del mismo, como se negocia el *yo* con las expectativas de los demás, en búsqueda de reconocimiento. (Ramírez, B. 2017)

Mediante el uso del lenguaje, las personas se configuran como ser autónomo o heterónomo, por cuanto exhibe una intimidad que, en esencia, fue construida socialmente. El lenguaje entonces, en sus cualidades de diálogo y polifonía, pone de relieve referentes identitarios como lo son: la raza, religión o inclusive el lugar de origen, pero también el espacio y tiempo en el cual vivimos, colocando al sujeto en una determinada posición frente al mundo o cómo decide ocupar lugar en él, en consecuencia, es proceso y devenir. (Ramírez, B. 2017) Uno de los recursos esenciales para dar a conocer las identidades de América Latina, lo es a través del lenguaje escrito, la literatura, la misma actúa en un rol muy valioso en la revitalización lingüística y en cómo las personas se perciben a sí mismas y a las demás. (Neira, M. et al, 2024)

⁷ Los primeros en escribir biografías noveladas de la Chapanay, que pasaron a formar parte del folklore nacional, fueron Pedro Desiderio Quiroga en 1865 y Pedro Echagüe en 1894. A partir de referencias recopiladas de la tradición popular redactaron sus novelas, con una elocuencia inspirada en el Romanticismo.

A través de cuentos, novelas, poesía y los diferentes géneros literarios, es posible la identificación y la conexión con las vivencias de los otros. Otros espacios, otras voces, que enriquecen la comprensión, la emoción e imaginación de cada sujeto. (Neira, M. et al, 2024) Por su parte, Moreno. E (2018), cita siguiendo a Ruiz y Prada (2012), quienes plantean que los individuos construyen relatos sobre sí mismos, y como miembros de colectivos humanos, que eventualmente poseen intereses compartidos, crean relatos que le dan significado a las prácticas políticas y sociales. Por lo tanto, los relatos no solo se limitan a representar la realidad, sino que la construyen y la transforman en los modos en que los seres humanos dan sentido a sus vidas y al mundo que los rodea. (Moreno, E. 2018, p 158)

De acuerdo con ello, se entiende la idea de que la acción humana es un proceso relacional, producida por el cruce e intercambio de las narraciones personales de cada sujeto con las narraciones de los otros, y es a partir de allí, donde se crea y da sentido a la vida. En esta dinámica, el lenguaje entonces cumple un rol esencial en la construcción de significados y experiencias, otorgando sentido a las narraciones según cada experiencia y cada historia personal. (Moreno, E. 2018) Sobre ello, el autor trae a uno de los referentes más representativos del *boom* Latinoamericano, el peruano Mario Vargas Llosa (2000) quien aduce lo siguiente:

La literatura no dice nada a los seres humanos satisfechos con su suerte, a quienes colma la vida tal como la viven. Ella es alimento de espíritus indóciles y propagadores de inconformidad, un refugio para aquel al que sobra o falta algo, en la vida, para no ser infeliz, para no sentirse incompleto, sin realizar en sus aspiraciones. Salir a cabalgar junto al escuálido Rocinante y su desbaratado jinete por los descampados de La Mancha, recorrer los mares en pos de la ballena blanca con el capitán Ahab, tragarnos el arsénico con Emma Bovary o convertirnos en un insecto con Gregorio Samsa, es una manera astuta que hemos inventado a fin de desagraviarnos a nosotros mismos de las ofensas e imposiciones de esa vida injusta que nos obliga a ser siempre los mismos, cuando quisiéramos ser muchos, tantos como requerirían para aplacarlos incandescentes deseos de que estamos poseídos (p 162).

Entonces, ¿De qué manera la literatura ha contribuido en las construcciones y transformaciones individuales y colectivas que se han desarrollado en América Latina? Neira, et al. (2024) consideran, que la literatura latinoamericana ha reflejado, y aún lo hace en gran medida, como un medio para explorar temas como pertenencia, la expresión personal, la reinterpretación de elementos culturales, así como también, la resistencia cultural. Permitiendo ser vehículo de autoexpresión, pero también invitando de este modo, a

la reflexión continua sobre las experiencias pasadas. Permitiendo a las personas redefinir su identidad tanto individual como colectiva, en función de nuevas circunstancias, sin perder de eje el entramado identitario de la región. (Neira, M. et al, 2024)

2.2- Género y Literatura.

Es innegable que todo lo que expresamos es desde nuestra propia historia, y que esto está fuertemente ligado con los discursos y miradas que están adheridas a la idea que tenemos de nosotros mismos, al mismo tiempo, nuestra historia entrelaza con la de los demás, que también tienen su propia historia. En este sentido, la palabra emitida no sólo transmite mensajes, sino que crea significados que son el puntapié de configuraciones simbólicas. Las cuales desencadenan en transformaciones sociales que se experimentan diariamente, un ejemplo de esto, es la representación del concepto género.

Hasta comienzos del año 1950, se sostenía que los roles de género tenían un fundamento biológico, sin embargo, Margaret Mead sugirió que en realidad el concepto de género, era cultural y no biológico y que por lo tanto, podían variar según el contexto social en el cual se viviera. Ya para a partir de 1970, y tras diversas investigaciones académicas, convergen a la definición de género como fenómeno cultural. Donde los límites sociales establecidos varían y atraviesan según su propia historia y cultura, siendo el mismo un componente fundamental de todo el sistema social y cultural. (Lamas, M. 2013)

Desde la perspectiva de Butler (2004), el género es el dispositivo que se utiliza para crear y normalizar las ideas concebidas sobre lo que se considera femenino y masculino, dicha normalización se fundamenta a partir de aspectos biológicos, psicológicos y performativos que el género adopta. Pero también, es todo lo que queda por fuera de dicha matriz, y que no concuerda con la idea normativa de la visión tradicional de los géneros binarios. Al mismo tiempo, dicho mecanismo colabora en la deconstrucción y desnaturalización de nociones rígidas y prefijadas socialmente. (Butler, J. 2004)

Esto hace que seamos sucesores de una historia marcada por la legitimación de ciertas identidades, y simultáneamente, el sometimiento de otras, creando por consiguiente, categorías identitarias jerarquizadas. Estas formas de dominación están vinculadas, en gran parte, con el poder de construir las definiciones sociales aceptadas por la sociedad en general. En otros términos, los sistemas de dominación lo son, porque los dominadores tienen el poder de la designación de los dominados, el de la auto-designación sobre sí

misimos y el de la denominación sobre las realidades prácticas y simbólicas sobre las cuales se apoya ese poder. (Martínez, P. 2021)

Mientras que para, Del Rocío y López (2023) agregan y creen relevante resaltar, la cuestión del concepto de poder, ya que, si bien en la literatura sobre género está presente siempre, a menudo no se explicita su significado con claridad, habiendo una conceptualización difusa en cuanto al tema del poder en la literatura teórica feminista, no sabiendo que poder es el que se busca exactamente. (Del Rocío, A. y López, R. 2023)

Así mismo, Martínez (2021) destaca, que el poder se puede visualizar cuando surgen las asimetrías y las desigualdades sociales, relacionadas a los procesos de construcción de identidades. De igual modo, cuando se estimulan términos esencialistas que consideren la existencia de identidades superiores, y en otros casos, desde la negativa, otras con identidades inferiores. Esto da la pauta a establecer fronteras rígidas entre grupos que se perciben como opuestos, avivando de esta manera las jerarquías sociales. (Martínez, P. 2021) No hay que olvidar que para que se ejerza poder, se necesita de fuerzas bidireccionales, es decir, nadie ejerce poder si no hay alguien que se someta a ser sometido.

Martínez (2021) sigue agregando, que las formas de opresión por las cuales dan lugar a esa construcción negativa, no son procesos aislados, sino que por el contrario, se ve a diario y en muchos casos hasta naturalizado. Estas identidades “superiores” se interrelacionan desde la deshumanización y desvalorización para justificar su control, propiciando la negación de la palabra, así como quitando el protagonismo en las narrativas. Es por ello que el carácter de muchos conflictos contemporáneos ha sido relacionado con la ausencia de reconocimiento o en su defecto, reconocimiento inadecuado de determinadas identidades, heridas en el plano simbólico. (Martínez, P. 2021)

En base a todo lo que se ha venido desarrollando, y que uno de los temas que compete a este ensayo, es las repercusiones en el *boom* en la construcción de identidades; diferenciando entre la literatura masculina por sobre la femenina. Es que parece pertinente centrarse en esa falta de reconocimiento puntual, que contribuye a naturalizar la cosificación, estereotipación y desvalorización de las mujeres en las diversas representaciones literarias de la feminidad. Siendo que a través de estos mecanismos implícitos o explícitos patriarcales, posibilitó y estimuló a ser minimizadas, dejadas en un segundo plano e inclusive naturalizando este actuar.

En otro orden de ideas, hacia el año 1970, cuando el concepto de género comenzó a estar más establecido en la sociedad, como categoría cultural. En concordancia con los movimientos feministas más acentuados en la misma, también tiene coincidencia cronológicamente con la culminación del movimiento del *boom* latinoamericano. A partir de este momento, surgieron otros movimientos, como el *post boom* y el *new latino boom*.⁸ En donde después de estas escritoras transgresoras del *boom*, las mujeres comenzaron a desarrollar mayor visibilidad narrativa, impulsándose con más fuerza en el ámbito literario y comercial.

¿Acaso cambiaron los imaginarios colectivos referentes a la literatura escrita por mujeres? Este ensayo claramente no pretende dilucidar que en las mujeres que continuaron el legado literario del *boom* fuera más sencillo, basta con corroborar la historiografía para confirmar que el proceso fue paulatino, y aún hoy lo sigue siendo un desafío a enfrentar. Pero sí, está el reconocer estas mujeres representativas del *boom* como pioneras y precursoras de lo que vendría posteriormente. Reforzando el impacto que tuvieron las mismas, con respecto a las identidades femeninas y las diferencias de género, especialmente en la literatura.

2.2.1- Ser hombre y estereotipos femeninos desde la narrativa masculina.

Como ya se viene desarrollando, la mirada hacia lo que es ser mujer ha pasado por diversos discursos en el transcurso de la historia. Entonces, ¿Para el hombre es igual? Los autores Rodríguez y Jabbz (2022), enfatizan que las tradiciones e instituciones culturales juegan un rol preponderante en cómo se desarrolla y se consolida el concepto de “hombre”. A lo largo del siglo XX, el mundo estuvo interpelado por la violencia de las guerras, las cuáles fueron claves en la manera que se entendía la masculinidad. Esta, fuertemente ligada en torno a una moral nacionalista y católica, marcando la definición de hombre como ley natural, incuestionable y única. Esto hace que sea muy difícil la incorporación de cualquier alternativa posible de entender la misma. (Rodríguez, A. y Jabbz, M. 2022)

⁸ *Post boom* vino después del auge del *Boom* Latinoamericano, con un cambio en la literatura femenina, proporcionando más visibilidad. Algunos de los autores: Isabel Allende, Roberto Bolaño. Mientras que el *New Latino Boom*, es un movimiento originario de EEUU, a finales de 1990, apoyado por la tecnología y los medios sociales. Buscaba dar a conocer más la literatura en español.

Bourdieu (1998) expresa, que el orden social opera como una inmensa máquina simbólica en la que se apoya para la asignación de roles. Seleccionando el trabajo, las decisiones y los espacios públicos, son meramente reservados a los hombres, mientras, que los espacios privados, como el hogar y sus cuidados, apartado a las mujeres. (Bourdieu, P. 1998) En tanto, nuevamente Rodríguez y Jabbz (2022) también mencionan a Pierre Bourdieu (1988), quien sostiene, el proceso de división generalizada entre lo establecido para hombres y para mujeres, crea una jerarquía la cual está cargada de violencia simbólica. También sostiene, que no hay nada natural en lo humano; ya que es una construcción social. Pero así y todo, sería posible rebelarse. (Rodríguez, A. y Jabbz, M. 2022, p 116)

Así mismo, desde el modelo de masculinidad más dominante y representativa en la cultura occidental, el cual se encuentra profundamente avalado por el sistema normativo, jurídico-político, económico y social, es el que posee una serie de parámetros válidos con características y atributos específicos. Tales como, la de hombre blanco, de buen nivel económico y cultural, padre de familia, al cual se le ha denominado masculinidad hegemónica. Esta figura idealizada, tiene un supuesto atractivo no solo para las mujeres, sino que también para los propios hombres, que buscan aspiracionalmente llegar a ese prototipo de masculinidad sosteniendo y perpetuando dicho modelo. (Rodríguez, A. y Jabbz, M. 2022)

Pese a ello, ¿la masculinidad hegemónica es la única manera de ser catalogado de hombre? Los autores mencionados previamente, destacan que ya no existe un único concepto de masculinidad y que por lo tanto hay en él diversas formas de ser hombre. (Rodríguez, A. y Jabbz, M, 2022) Si bien estos esfuerzos teóricos y políticos conocidos como nuevas masculinidades comenzaron a tomar forma en el año 1980, su desarrollo se ha mantenido inscrito principalmente en el campo de lo académico. (Montealegre, D. 2020)

En este contexto, sigue existiendo una continua necesidad de revisar las identidades y subjetividades masculinas en su relación con las violencias, especialmente en lo que respecta a las mujeres. Estas, aún limitadas a la familia o en su rol de madre y esposa, es decir, su rol como reproductora. Mientras que por el contrario, al hombre se le asigna el rol de “Don Juan”, asociado a la conquista, la posesión y a la promiscuidad. Control ejercido en su mayoría hacia la mujer. (Montealegre, D. 2020)

Tales concepciones fueron cultivadas simbólicamente durante la época romántica, entre los siglos XVI y XIX, donde la principal función del hombre en la sociedad, consistía en gobernar los asuntos públicos, los negocios y el mercado. Pero para ello precisaba del

matrimonio como compromiso en el ámbito privado. Matrimonio que le permitía sujeción hacia la mujer, de esta manera, al acceder, está, le otorgaba el control exclusivo sobre su cuerpo y sus discursos. (Rodríguez, A. y Jabbar, M. 2022)

En la literatura, no era diferente, más por el contrario, la reacción patriarcal al proceso de liberación de las mujeres se encontró con diversos obstáculos. Desde intentos de boicot, notándose actitudes masculinas con intención de obstaculizar el desarrollo de las mismas, como seducirlas o suplantarlas han sido parte de los artilugios que se vieron durante los siglos XIX y XX. Es que las mujeres eran consideradas apéndices, accesorios, siendo ignoradas y relegadas en las sombras de estos hombres. (Granillo, L. 2014)

Como ya se viene desplegando, a lo largo de la historia de la literatura, por lo menos antes del *boom*, las mujeres estuvieron ocultas bajo escritores masculinos, como en el caso de Estela Canto oculta tras Cortázar y Sábato, Alfonsina Storni, bajo Mario Vargas Llosa, Elena Garro por Octavio Paz o Delmira Agustini por Onetti, solo por mencionar algunas, las cuales no tuvieron el mismo reconocimiento que sus contemporáneos masculinos. (Firmiano, D. 2013)

En cuanto a la literatura específicamente del *boom* Latinoamericano, se insiste en que la mayoría de los autores fueron hombres, así que las obras más conocidas pertenecen al género masculino. Por ende, para la subjetividad colectiva, los creadores de este movimiento fueron los escritores masculinos.

Incluso en la actualidad se publican reediciones de obras, series de Netflix, en base a obras de autores del *boom*. Citando algunos a modo de ejemplos, se reprodujeron en la famosa plataforma Netflix, la serie sobre los libros, “*Pedro Páramo*” (1955) de Juan Rulfo, en Noviembre 2024, así como también, “*Cien años de soledad*” (1967) de García Márquez, en Diciembre del mismo año. Mientras que Santaolalla (2023) trae que la editorial española Alfaguara en 2023, publicó una recopilación de cartas de cuatro escritores, los cuales los consideraba, como los cuatro principales novelistas del *boom* latinoamericano, ellos eran; Cortázar, Fuentes, García Márquez y Vargas Llosa, claramente todos hombres. (Santaolalla, S. 2023) ¿Pero estos hombres hubieran podido sin la ayuda de mujeres que estuvieran allí asistiendo a sus necesidades mientras ellos escribían?

En el fenómeno del *boom* literario, hubo otras figuras relevantes femeninas además de las escritoras, que tuvieron gran relevancia y que este ensayo cree pertinente mencionar. Cómo recordar a Carmen Balcells quien fue la precursora del movimiento e hizo llegar las obras al mundo. Así como también, las figuras femeninas que orbitaban a los escritores

varones. Tal como es el caso de Mercedes Barcha, esposa de Gabriel García Márquez, quien le proporcionó toda su dedicación y sacrificio en pos de la publicación de “*Cien años de soledad*” (1967). El propio García Márquez reconociendo la relevancia en una carta a su amigo Plinio Apuleyo Mendoza (1966), el cual le redacta:

Cien años de soledad: Ha sido una locura. Escribo desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde; almuerzo, duermo una hora, y corrijo los capítulos del principio, a veces hasta las dos y tres de la madrugada. Nunca me he sentido mejor: todo me sale a torrentes. Así desde que regresé de Colombia. No he salido a ninguna parte. Mercedes aguanta como un hombre, pero dice que si luego la novela no funciona me manda a la mierda. (Santaolalla, S. 2023, p 70)

La propia Barcha fue quien recolectó el dinero para enviar los manuscritos a la editorial, vendiendo los últimos electrodomésticos que quedaban en su casa. Demostrando de esta manera el sacrificio y dedicación que se les exige a las mujeres en cuanto a sus relaciones sentimentales. (Santaolalla, S. 2023)

Es importante resaltar este término específico, “aguanta como un hombre”, el cual el propio autor usa al referirse a su esposa, por esta realizar acciones que no estaban consideradas de su género. Recordando una vez más, que la mujer juega un rol secundario y de debilidad en cuanto al hombre, y que al actuar no consecuentemente con ello, es catalogada de “actuar como hombre”, porque el hombre, es fuerte y activo.

Esta supuesta “debilidad femenina” que significaba ser mujer, se ve reflejada en las distintas obras, tal como las de Pablo Neruda, quien representa a la mujer desde la sensualidad, erotismo, maternidad, de entrega plena. (Bohorques, G. 2012) O como la de su simultáneo, Juan Carlos Onetti, donde la imagen de mujer es la del silencio, seres indescifrables, pasivas, dispuestas a escuchar la descargas compulsivas de sus hombres. (Larre, A. 2009)

Aun cuando se han producido transformaciones significativas, la literatura ha evidenciado y muchas veces perpetuado, los estereotipos femeninos patriarcales desde la narrativa masculina. A lo largo de la historia, la mujer se la simboliza de una manera disminuida, colocándola en el rol de objeto d deseo, la familia y el hogar. Está representación femenina en las diversas narrativas, especialmente las masculinas, ha contribuido a la construcción de una imagen estereotipada de sumisión. Esto refleja el desafío al cual se enfrentan las mujeres, la literatura y la sociedad en la transformación de esta realidad simbólica.

2.2.2- Subjetividad femenina, feminismo literario, y los procesos de resistencia al patriarcado.

El lugar social de la mujer siempre se ha visto polémico y controversial. En muchas ocasiones aceptando ser catalogada inferior al hombre. En palabras de Freud (1986), la mujer toma conciencia de su castración, reconociendo su propia inferioridad, descontenta con esta situación, renuncia a su quehacer fálico, y con ello a la sexualidad y virilidad en gran parte de los campos. Sin embargo, no pierde la esperanza de poseer alguna vez la genitalidad masculina. El autor sostiene, que la ausencia o presencia del falo, condiciona los impulsos libidinales de la infancia, del cual deriva el superyó, estando más acentuado en hombres, y menos en las mujeres. (Freud, S. 1986) Mientras que Albornoz (2016) agrega, Freud no logró resolver muchas interrogantes que se planteó sobre feminidad y la terminó por definirla como un “continente oscuro”, siendo este, su principal problema para definir lo femenino. (Albornoz, J. 2016)

A pesar de que el feminismo como movimiento o identidad, se consolidó en el siglo XX⁹, sería capcioso pensar que solo hasta esa fecha las mujeres comenzaron a notar que eran partícipes de un sistema que las oprimía. Y tampoco que a partir de la misma, había un par de mujeres “iluminadas” que lo notaron, y con ello tomaron consciencia e iniciaron lo que se denominaría una revolución en los roles de género en la sociedad occidental. En realidad, el proceso es más engorroso.

El feminismo emerge en el siglo XX porque las condiciones políticas, sociales y culturales de alguna manera así lo posibilitaron. (Albornoz, J. 2016) Asimismo, Montealegre (2020) considera, que el foco de la teoría feminista desde sus orígenes es la de poner en relieve las diferentes tensiones y contradicciones que encierran dichos discursos. Si bien es claro que el feminismo ha sido indiscutiblemente un movimiento de permanente transformación política y cultural, todavía no pudo lograr construir una narrativa que vaya más allá de la denuncia de las formas opresoras hacia las mujeres y cimentar una visión que permita reorganizar la vida social, política y subjetiva en su totalidad. (Montealegre, D. 2020)

⁹ El feminismo surge a finales de los años sesenta en Estados Unidos y Europa, y que se difunde y cobra fuerza en otros países de América, Oriente y África en los años setenta. La mayoría de las mujeres que conforman este movimiento social, a diferencia de sus antecesoras de principios de siglo, tenían un bagaje ideológico y una militancia política que les permitió un análisis más radical.

Por lo tanto hay que preguntarse, ¿El feminismo resuelve las tensiones de todas las excluidas? Nuevamente Montealegre (2020) destaca que, pese a su fuerza cuestionadora de mandatos establecidos, su voluntad universalizadora aún enfrenta el reconocimiento de las diversas singularidades y realidades que enfrentan a las mujeres. Como por ejemplo, las mujeres indígenas, mujeres empobrecidas, según su país de origen, entre otras. De todas formas, estos movimientos y transformaciones se vieron reflejados no solo en la vida social, cultural y económica de las mujeres, sino que también en la literatura hecha por mujeres. Como ya se ha dicho en reiteradas oportunidades, la escritura femenina ha presentado un trayecto sinuoso a lo largo de la historia. Implicando recorridos escabrosos, como la de la poca participación, el publicar con pseudónimos masculinos, la misoginia varonil, así como el sistema androcéntrico y patriarcal favoreciendo a los escritores masculinos. (Montealegre, D. 2020)

En los siglos XVII y XVIII, se puede empezar a notar cómo algunas mujeres se sumergieron al universo de la cultura escrita, comenzando a dejar una marca en la historia literaria. Mientras que en el siglo XIX, las mujeres en Iberoamérica pasan de la esfera privada a la pública. (Granillo, L. 2014) Más, no significa que el camino fuera más llano, aún perpetuaba el pensamiento colectivo en cuanto a la forma de leer de las mujeres, distinta a la de los hombres, las primeras consideradas intelectualmente pobres, capaces de leer solo textos frívolos y sentimentales. Al igual que para con las obras escritas, también catalogadas de empobrecidas. Dejando serios cuestionamientos hacia los discursos patriarcales. (Holmes, D. 2021)

En efecto, la crítica feminista, a partir de 1970, partía de la premisa que tanto la lectura así como la escritura, debían ser objeto de profundos análisis, ya que consideraban que la cultura patriarcal, era transmitida a través de la literatura. Movimiento que se impulsó a sí mismo a releer obras, sus textos y artífices, a fin de identificar la visión masculinista y elaborar de esta forma, un imperativo que permita a la mujeres convertirse en lectoras “resistentes”. (Holmes, D. 2021)

Como se evidenció, el rol de las mujeres en la literatura se vio sumergido a una gran dicotomía, por un lado, el realzamiento de los movimientos feministas que impulsaron a la proliferación de las mujeres y sus obras, dando mayor visibilidad, y por el otro, el avance y retroceso permanente de este reconocimiento.

Pese a todo, se puede apreciar mujeres en la literatura comprometidas y audaces, que la historia de alguna manera relegó, las menosprecio, o no le dio la notoriedad que merecen, pero que ellas insistieron, sufriendo innumerables retos. Pues, volviendo a repetir,

la literatura es un mundo de hombres. Hombres que han buscado coartar ignorando u utilizando diversos mecanismos tales como en el siglo XIX, el de usurpadores, preceptores, seductores y amigos-parientes.¹⁰ (Granillo, L. 2014)

Acercándonos más hacia el *boom* latinoamericano, a modo de ejemplo, autoras relegadas como Elena Garro, ésta menospreciada desde su esposo Octavio Paz, también escritor, hasta por sus contemporáneos. A modo de referencia, Santaolalla (2023) hace alusión que Carlos Fuentes en su libro “*La nueva novela hispanoamericana*” (1974), este, destaca una sola vez a la escritora Garro, y lo hace para explicar la obra de Carpentier, mientras que a su contemporáneo García Márquez, lo nombra 19 veces, dedicando inclusive un capítulo entero. Otro ejemplo contundente con respecto a dicha autora, lo expone Minerva Anaid Turrizo, quien también es citada por Santaolalla, S. (2023)

“En la tumba de Elena Garro no había lápida hasta 2016 cuando fue colocada con motivo del centenario de su nacimiento, ese mismo año una editorial española reeditó Reencuentro de personajes, la novela se comercializó acompañada por un cintillo que presentaba a la autora como “mujer de Octavio Paz, amante de Bioy Casares, inspiradora de García Márquez y admirada por Borges”. (Santaolalla. S, 2023, p 68)

A lo largo de este ensayo, se ha ido desplegando el arduo camino que han tenido que atravesar las mujeres en el mundo social, en cuanto a su identidad y cómo esta se ve reflejada y construida a través de la literatura. Definitivamente las mujeres han sido subestimadas y enfrentadas a diversos menosprecios y obstáculos en la búsqueda del acceso a la visibilidad, la reformulación de identidad y el reconocimiento en la literatura femenina. Mas sin embargo, las escritoras, especialmente en el *boom* Latinoamericano han logrado abrir caminos, siendo las impulsoras al animarse a transgredir y transformar los estereotipos establecidos. Demostrando que la creación literaria de gran valor no tiene género.

¹⁰ **Usurpadores:** Se apropiaron de las identidades y obras de las mujeres. **Preceptores:** instructores y maestros que canonizan sobre el arte poético de las mujeres. Ejemplo, Ignacio Manuel Altamirano, el Maestro de América, cuya “Carta a una poetisa” es un manifiesto literario y marca el deber ser de las escritoras. **Seductores:** hombres de letras, políticos culturales que fingen no ver la escritura femenina, aunque en realidad desean apoderarse de ella, ejemplo, Justo Sierra, que argumenta que las mujeres no sabían ni podían escribir, y que se casó con una reconocida sonetista. **Amigos-parientes:** varones admiradores de las poetisas, y cuya amistad les vale a ellas ser incluidas en sus proyectos literarios y respetada su creatividad y sus ideas.

MUJERES REBELDES DEL *BOOM* LATINAMERICANO.

« Nada pretendo en este poema,
si no es desanudar mi garganta.»

Alejandra Pizarnik

3.1- Identidades femeninas alternativas en la literatura del *boom*.

A lo largo de estas líneas, se ha examinado la representación de los estereotipos femeninos en la sociedad y la literatura, los cuales se encuentran definidos por las normas sociales. Sin embargo, también podemos hallar otras identidades a las consentidas por la sociedad, ellas son: las identidades “alternativas”. Las mismas, son aquellas representadas por mujeres intrépidas, rebeldes y activas; que abren espacios impensados dentro de las construcciones tradicionales. De esta manera, promueven la reconfiguración del rol de la mujer a través del lenguaje y la narrativa como eje transformador. En efecto, son mujeres que desafían los cánones estéticos imperantes en la cultura. A las cuales en este ensayo se denominará, “mujeres rebeldes del *boom* latinoamericano”.

El escritor latinoamericano, ha sido por naturaleza, masculino. Lo cual ha promovido a través de la historia, la construcción de barreras invisibles, tanto poderosas como trascendentales, en cuanto a la inclusión de la mujer dentro de la escritura latinoamericana. No sólo colocándolas en un lugar de marginalización, sino que también a la reducción de las temáticas abordadas por las mismas. Es relevante volver a señalar que, incluso aquellas escritoras que han logrado encontrar un lugar en el mundo de la literatura, han sido encasilladas en sus narrativas para abordar únicamente desde los “temas del corazón”. Esta realidad pone en manifiesto que las voces femeninas no solo se han enfrentado a la exclusión, sino también a las críticas y prejuicios de sus obras, sólo por haber nacido en un cuerpo femenino. Mas sin embargo, se localizan mujeres que se impusieron pisando fuerte y marcando huella dentro de la literatura del *boom*, no solo por su género, sino por las temáticas abordada en sus obras. (Arévalo, E. 2023) Tal cómo el autor previamente señalado enmarca, en el “club de machos” (Arévalo, E. 2023, p 72), podemos identificar

algunas de estas mujeres rebeldes que han esbozado grandes obras, marcando un hito en la historia de la literatura; tales como: Clarice Lispector, Elena Garro, así como también, María Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi, entre otras.

La autora Clarice Lispector nació en Ucrania en 1920 y falleció en Brasil en 1977. Este último, país en el cual desarrolló gran parte de su vida y desempeño literario. El sostén de sus obras estuvo enmarcado en temas políticos y sociales. Explorando a través de la narrativa la esencia del ser, con profunda interioridad y capacidad reflexiva en cada una de sus letras. Lo cual le permitió incluir tanto procesos emocionales como mentales en las mismas. Este enfoque, la convirtió en una voz crítica de la literatura, dentro de un contexto literario pensado en el desarrollo de narrativas dogmáticas y temas regionales. (Alas tensas, 2024) Sus obras más relevantes fueron: “*Cerca del corazón salvaje*”, “*La pasión según G.H.*” y “*La hora de la estrella*”.¹¹ Además, la búsqueda de la identidad es una temática constante en la obra de Lispector. Usando la apertura a la incertidumbre como componente clave para encontrar la identificación personal como ser social, puesto que permite una construcción de la sociedad desde lo cotidiano. (Arévalo, E. 2023)

De esta manera, la escritora, contradice los preceptos patriarcales sin adoptar una línea explícitamente feminista. Por otro lado, exhibe los estereotipos de lo femenino como máscara, es decir, se internaliza dentro de los códigos culturales impuestos hacia las mujeres y luego los altera desde dentro de dicha internalización. De esta forma presenta las contradicciones que se pueden ver dentro de los roles de las protagonistas. Al mismo tiempo, vincula la escritura con la liberación de los flujos del deseo y pulsiones primarias dentro de su literatura. Lo que permite la exploración de nuevas posibilidades de construir identidades. (Josiowicz, A. 2010)

Por su parte, Elena Garro, o como su nombre completo lo indica, Elena Delfina Garro Navarro, nacida el 11 de diciembre de 1916 y fallecida el 22 de agosto de 1998. Y tal como se señala en el capítulo dos del presente ensayo, fue una autora que tuvo diversas limitaciones a la hora de dar a conocer sus obras. Desde la socavación de su esposo, el también escritor, Octavio Paz, hasta el poco reconocimiento por parte de sus contemporáneos. Sin embargo, esta novelista, dramaturga, guionista, periodista y escritora mexicana; nadó a contracorriente y produjo su narrativa. Cuyas obras ahondan en temas de memoria e identidad, siendo una de las pioneras en introducir el surrealismo, la magia y la fantasía, convirtiéndola de esta manera, en la “madre del realismo mágico” (Alas tensas, 2024)

¹¹obras más relevantes escritas; “*La pasión según G.H.*” en 1964 “*Cerca del corazón salvaje*” en 1942 y “*La hora de la estrella*” en 1977 esta última un poco antes de morir.

Algo más a añadir, es que Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma Mexicana colocan a Elena Garro como una de las escritoras más importantes del siglo XX. En sus obras además, presenta mujeres perseguidas y hostigadas, pero no desde el lugar de la victimización, sino como personas en medio de situaciones difíciles, sin intencionar género. (Secretaría de cultura de México, 2016) Así mismo, dicha página digital, cita a Emmanuel Carballo (2014) quien calificó a Elena Garro como una escritora impactante e innovadora, por lo que la literatura fue un antes de Elena Garro, y otra, después de ella. Indicando que su principal aportación fue trasladar a la literatura latinoamericana a un mundo lleno de magia. (Secretaría de cultura de México, 2016)

En tanto María Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi, si bien contaron con mayor validación de sus contemporáneos en comparación a las primeras, no obstante, “batallaron” contra los estereotipos femeninos arraigados en la sociedad de la época. La primera, chilena, nacida en Viña del Mar, en 1910. La cual le proporcionó al *Boom* una narrativa exquisita de imaginación y simbolismo, siendo una de las principales pioneras junto a Elena Garro, del realismo mágico y referente del siglo XX. (Alas tensas, 2024) Por su parte, Cristina Peri Rossi, de nacionalidad Uruguaya, nacida en Montevideo, el 12 de Noviembre de 1941. Y a pesar de la escasa intervención femenina dentro del movimiento, la autora es considerada una de las figuras femeninas más importantes del *boom* Latinoamericano. En sus obras explora la liberación y el deseo femenino, temática hasta el momento hecha por y para hombres. (DGLFL. 2022)

Ambas dos, se destacaron no solo por la innovación lingüística y estructural en sus letras, sino también, por sus narrativas ricas en la experimentación y exploración de temas como el cuerpo femenino, el deseo sexual, los rituales del erotismo, la represión. Temáticas hasta el momento censuradas para el género femenino. Estos desafíos las convirtieron en pioneras para entender la evolución de la literatura femenina latinoamericana en generaciones posteriores.

Estas identidades “alternativas” previamente mencionadas, nos presentan a mujeres fuertes y desafiantes, intrépidas y valientes. No obstante, solo se hizo mención de cuatro de ellas, no olvidando a otras autoras que también fueron relevantes dentro del *boom* y posterior a ello, como en el caso de las argentinas, las hermanas Victoria y Silvina Ocampo, la mexicana Rosario Castellanos, al igual que también argentina, Luisa Valenzuela, entre otras. Todas ellas, relevantes dentro del movimiento, para la reformulación de nuevas identidades femeninas en la literatura.

3.2- Las indomables Cristina Peri Rossi y María Luisa Bombal.

Mujeres fuertes, provocadoras, desobedientes, no sólo desafiando las normas y la forma de hacer literatura femenina. Sino que también abriendo puertas y caminos a nuevas maneras de ver la voz femenina, la resistencia, el alcohol, la sexualidad, el erotismo y el deseo femenino a través de la literatura, escrita por mujeres en primera persona.

Para Andrea Stefanoni (2022), Cristina Peri Rossi, es una escritora de gran ferocidad y espíritu crítico en su escritura, drástica y radical en sus opiniones. Lo que le permite posicionarse como maestra en el des-aprendizaje de todo lo convencional, consagrado y consensuado. Irónica, inteligente y con un exquisito sentido del humor, que se puede ver reflejado también en sus obras. A lo que, Mónica Ojeda (2022) le añade, que es una escritora salvaje, libre e indomesticada. (DGLFL. 2022, p 23)

Peri Rossi, tal como se mencionó previamente, es nacida en Montevideo, el día 12 de noviembre de 1941. Hija de emigrantes italianos, a la que la escritora se atribuye conocer sobre el fervor de los delirios y las pasiones gracias a ello. Es graduada en Literatura Comparada y se define como amante de las ruinas, las pasiones morbosas, la intensidad, los días de lluvia y los barcos. (DGLFL. 2022 p 28) La misma, es autora de diversos géneros, como cuentos, novelas, ensayos, poesía y artículos periodísticos.¹² A comienzos de la década de 1960 inició su militancia política y social, agrupándose con los ideales de la Revolución Cubana. Mientras que, en 1963 publicó su primer libro, “Viviendo”, donde exploró la opresión que vive el mundo femenino en la sociedad. (Martín, MdC. Y Valls, F. 2018)

Ya para 1967, Peri Rossi fundó, junto a otros colaboradores, la revista *Latitud*. En tanto socialmente en Uruguay se atravesaba fuertes conflictos políticos y sociales, de los cuales la autora sostuvo un compromiso activo en la denuncia social. En tanto, en 1968, año clave en su carrera literaria, ganó el Premio de los Jóvenes de Arca. Con un jurado con figuras relevantes como Eduardo Galeano, Jorge Onetti y Jorge Ruffinelli. Continuó escribiendo, no solo sobre agitaciones sociales, sino también sobre poesía. En 1972, su obra “*Evohé*” le permitió en medio de las turbulencias en el contexto social, hablar abiertamente sobre temas como el erotismo, la pasión y la sexualidad femenina. Causando de esta forma gran controversia por su orden trasgresor, lo que la llevó a ser juzgada

¹² Viviendo (1963), Los museos abandonados (1969), Indicios pánicos (1970), Evohé (1971), prosigue con Estado de exilio (1973), Descripción de un naufragio (1975), Diáspora (1976), La tarde del dinosaurio (1976), Lingüística general (1979), La rebelión de los niños (1980), El museo de los esfuerzos inútiles (1983), Una pasión prohibida (1986), Cosmogonías (1988), La ciudad de Luzbel y otros relatos (1992), Por fin solos (1994), Desastres íntimos (1997), Te adoro y otros relatos (2000), Mi casa es la escritura (2006), Cuentos reunidos (2007) Habitación de hotel (2007), Playstation (2009), Habitaciones privadas (2012). entre otros.

socialmente. En el mismo año, ante el peligro que enfrentaba por su ideología política y las revoluciones que se desarrollaban en el plano social, se vio obligada a refugiarse en

Barcelona. Lo cual recuerda haber llevado consigo un solo ejemplar de cada uno de los libros que había publicado. Barcelona, lugar de esperanzas y oportunidades, cuna del refugio de numerosos literatos que venían huyendo de sus respectivos países, ya sea por cuestiones políticas o literarias. (DGLFL. 2022)

Por su parte, Peri Rossi, comenzó a trabajar en la editorial *Lumen*. La autora Bruña (2022) enfatiza que, en sus obras, el psicoanálisis está presente de manera significativa en muchas de ellas. Mantuvo una cariñosa y estrecha amistad con Julio Cortázar, con el cual se nutrieron de numerosos intercambios enriquecedores. En 1974, debido a su condición de Apátrida por parte de Uruguay, volvió a ser exiliada en esta oportunidad desde España, refugiándose así, en Francia, viviendo de esta manera, dos exilios en su vida. Al año siguiente, volvió a Barcelona donde lo convirtió en su lugar de residencia hasta el día de la fecha. Allí contrajo matrimonio con su amigo Laureano Mota, y de esta forma obtuvo la nacionalidad; en un casamiento por conveniencia, ya que ella es una mujer que se manifestó abiertamente lesbiana. (DGLFL. 2022) Durante un claro periodo de tiempo en nuestro país, permaneció en la sombra su nombre. No obstante, de un tiempo a esta parte, ha comenzado a recibir el reconocimiento que sus letras merecen. Sus obras gozan de una exquisita narrativa; delicada, directa y profunda. Convirtiéndola en una escritora ampliamente multifacética y desafiante frente a las imposiciones de la cultura imperante. (Santi, R. 2017)

María Luisa Bombal, en tanto, nació el 8 de junio de 1910, en Viña del Mar. A muy temprana edad, luego de que su padre falleciera, se trasladó a París junto a su madre y hermanas. Ingresando en 1928, a la Facultad de Letras de *La Sorbonne*. Finalizados sus estudios universitarios, regresó a Chile para reencontrarse con su madre y hermanas; que habían vuelto antes. A lo cual, al llegar a las costas chilenas, conoció un joven amigo de la familia, llamado Eulogio Sánchez Errázuriz, un hombre que cumplía con los códigos de masculinidad hegemónica para la época, y con el cual inició velozmente una profunda y obsesiva relación amorosa, que marcaría toda su vida. (BNd, 2024)

Sin embargo, tras la desoladora separación de éste en 1933, se trasladó a Buenos Aires convidada por su amigo Pablo Neruda, quien se desempeñaba en ese momento como cónsul en Argentina. (BNd, 2024) Tanto él como su primera esposa, recibieron a María Luisa Bombal. Ambos, se habían conocido un tiempo antes en Chile, el poeta vio en ella esa sensibilidad, inteligencia y una cierta fragilidad ante la vida que le era familiar, pero

también una visión auténtica de artista. El autor, acostumbraba a decir que Bombal era la única mujer con la cual se podía hablar seriamente de literatura, y la denominó la “abeja de fuego”, por ser enérgica y apasionada. Esta apreciación no era solo de parte de Neruda, sino que varios de sus contemporáneos asienten que la autora tenía demasiada personalidad para ser mujer. (Melys, C. 2017)

Una vez instalada en esta ciudad, Bombal se integró al movimiento intelectual de la época, reuniéndose activamente con los escritores agrupados alrededor de la revista *Sur*. En 1935, dio inicio a su carrera literaria masivamente, publicando en primera instancia, “*La última niebla*” (1935); la cual fue escrita en la cocina del departamento de Neruda y tal como hace referencia la autora Lucia Guerra, es donde por primera vez, en toda la narrativa latinoamericana, se abordó el orgasmo sexual desde una perspectiva femenina (Mincap, 2020) En el mismo año, se casa con el pintor Jorge Larco, el cual era su amigo. Sería un matrimonio no por amor, sino para escapar de la soledad en el caso de ella, y de fachada para él, pues, este mantenía relaciones amorosas con otros hombres. Ella aun así, exige compañía y exclusividad, a lo que Larco no podía brindarle, el matrimonio termina disolviéndose. (Melys, C. 2017)

La vida personal de María Luisa Bombal, estuvo marcada por la intensidad. En 1939, lanzó “*La amortajada*” (1939), siendo su novela más relevante. Mientras que en 1941, tras un año de su regreso a Chile, y traer consigo los manuscritos de “*El árbol*” y “*Las islas nuevas*” ambos escritos en 1939. Bombal, sumida en su pasión, fue en búsqueda de Eulogio Sánchez e intentó asesinarlo, siendo posteriormente encarcelada. Tras superar este hecho, en 1944 se trasladó a Estados Unidos, donde vivió por casi tres décadas, ese mismo año se casó y tuvo una hija. Durante su residencia en Estados Unidos, continuó activamente su labor literaria, enfocada especialmente en la escritura de obras de teatro. En 1946, trabajó para la UNESCO y publicó otra de sus obras, llamada “*La historia de María Griselda*” (1946). Tras el fallecimiento de su segundo esposo en 1969, se trasladó nuevamente a Buenos Aires; donde permaneció hasta 1973, año en que regresó a Chile para quedarse de manera concluyente. (BNd, 2024)

Vásquez (2015) sostiene que, en la narrativa lírica e intimista de la escritora chilena, se produce una dicotomía. Por una parte, es considera anti-feminista, por sus papeles pasivos en sus protagonistas femeninas, que al igual que ella en su vida personal, solo buscaban sentirse amadas. Mientras que por otro lado, feminista, definiéndola como transgresora en la representación de sus obras sobre el deseo sexual femenino y la denuncia ante el papel de la mujer en la sociedad, centrados alrededor de sujetos masculinos. (Vásquez, M. 2015)

Fiel a su estilo de una vida intensa, murió sumida en la soledad y el alcohol el día 6 de mayo de 1980. Sin ser consciente de la gran repercusión e influencia que iban a tener posteriormente sus obras. Es así que, su obra "*La amortajada*" (1939) ha sido señalada como antecedente de la obra "*Pedro Páramo*" (1955), única novela del mexicano Juan Rulfo, también escritor del *boom* latinoamericano. (BNd, 2024)

Como se ha indicado, ambas autoras se presentan como figuras indomesticables, "salvajes" y rebeldes frente a las normas de la cultura dominante. A lo largo de sus vidas y obras, manifiestan resistencia constante a los roles tradicionales impuestos por la sociedad; innovando así, en la escritura de temáticas abordadas y aceptadas casi exclusivamente por hombres. Entonces, tanto la narrativa de Peri Rossi como la de Bombal, permite la exploración profunda y directa de la constante búsqueda de autonomía, el deseo, la sexualidad femenina, el orgasmo, la resistencia y el alcohol. De igual manera, ambas autoras, tanto en sus vidas como en sus escritos, se vieron atravesadas por diversas complejidades en la búsqueda de esta autonomía personal. El matrimonio por conveniencia, es un claro ejemplo en ambas, cada una desde sus propios objetivos personales, pero refleja que ambas son mujeres transgresoras, decididas y valientes; de "armas tomar", en el control de sus destinos. Por consiguiente, María Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi han logrado obtener el respeto y la admiración, siendo objeto inspiracional no solo de escritoras femeninas, sino así también de literatos masculinos.

3.2.1- El deseo y la sexualidad femenina en sus narrativas.

De los ejes centrales a lo largo de este ensayo, ha sido examinar la narrativa transgresora de Cristina Peri Rossi y María Luisa Bombal, cuyo impulso ha sido clave en la evolución de la literatura latinoamericana femenina escrita por mujeres. A través de sus obras, lograron marcar un antes y después en la manera de abordar y concebir sobre ciertas temáticas. Hasta entonces impensadas para las mujeres, al menos no en la dimensión pública. De esta manera redefinen el lugar de la mujer, dando voz a las mismas y cuestionando las normas sociales hasta entonces. Como lo es el abordaje del deseo y la sexualidad femenina.

Los autores Pérez y Sanguinetti (2019) consideran que, para el psicoanálisis, el deseo, es uno de los pilares fundamentales y piedra angular en la estructuración psíquica. (Pérez, C. y Sanguinetti, N. 2019) Mientras que Domínguez (2021) cita a Clark (2010), quien explica, que para Michel Foucault en su famosa obra "*Historia de la sexualidad*" (1976), afirma que el deseo es una construcción social que asienta, educa, y regula a todos los

individuos de una sociedad. Es decir, se trata de una concepción creada por el poder de manera disciplinaria, generando así, la conceptualización de deseos que pueden ser aceptados normativamente, en contraposición, a los que son considerados desviaciones de la norma. De igual manera, aunque el deseo a menudo se experimenta y vehicula a través del cuerpo, este, se concibe y se estimula a través de la mente y la imaginación; por medio de las representaciones culturales que imperan en la sociedad. (Domínguez, Z. 2021) Por su parte, Dos Santos y Marrero (2008), sustentan que lo erótico es definido como lo inadvertido que súbitamente hace presencia: es raptó, apertura, sensación de peligro; a su vez los autores asocian al placer de la sexualidad con la creatividad. Siendo que a través de este, el ser humano se encuentra con otra vía de autoconocimiento. En este sentido, a lo largo de la historia, el deseo sexual ha sido objeto de distintas conceptualizaciones en las diversas épocas y culturas.¹³ (Dos Santos, A. y Marrero, M. 2008)

Acerca del tema, la autora Moret (1998) trae a Lucía Guerra Cunningham (1994), quien considera que hasta el siglo XIX, los discursos sobre la sexualidad en la narrativa escrita por mujeres, ubican al cuerpo femenino en un lugar de territorio clausurado e impensado en la manifestación del deseo sexual, colocándola de este modo, en objeto pasivo del deseo masculino. Dicho de otra manera, la mujer debería encontrarse entre los espacios de la pureza, el deber y la maternidad. No hallando un espacio en el cual concretar la expresión de su placer. (Moret, Z. 1998, p 126) Además Moret (1998) sostiene, que en el siglo XX, el personaje literario femenino comienza a reconocer los roles a los que han sido impuestas por la autoridad social. De esta manera, restablece al sujeto femenino, distanciándolo de su anterior concepción (pasivo, fecundante); para pasar a transformarse en un sujeto/cuerpo inscrito en los márgenes del texto. De esta forma, reconfigura su lugar en la narrativa. Al hacerlo, se permite a sí misma la apertura al campo de las letras como posibilidad en la exteriorización de su sexualidad. Si bien los cambios más notorios surgieron luego de 1970, numerosos son los cambios que anteceden a aquellos años. Lo que permitieron mostrar la diversidad de enfoques y matices en las representaciones de escenas de erotismo, deseo, iniciación sexual y amorosa en la narrativa latinoamericana escrita por mujeres. (Moret, Z. 1998)

¹³ La trayectoria de lo erótico en la literatura; En el mundo griego antiguo reelaboró el concepto del amor donde las mujeres fueron excluidas; mientras que en el Medioevo desde la óptica cristiana existe una doble conceptualización de la mujer: María/el bien, y Eva/el mal y el pecado como expresión del erotismo. El erotismo en el Renacimiento asume una expresividad rodeada por el deseo sensual, el ansia de los placeres libidinosos mediante el goce de los sentidos, atravesado por lo erótico y por el temor a lo corporal. Entrando en el siglo XVI, Pierre de Ronsard, renovador de la lírica francesa, es el poeta que canta al amor y poetiza lo erótico; tampoco elude a la fascinación por lo erótico Maquiavelo o las grandes figuras del Siglo XVII, Cervantes, Shakespeare y Rabelais. En la Ilustración, eleva la pasión hacia extremos límites, ubicando la felicidad en el puro placer en una literatura considerada en esa época maldita y amoral. Por su parte, en el Romanticismo irrumpe con las temáticas de los amores frustrados y desenfrenados en obras de clásicos autores franceses que expresan en sus novelas "gritos secretos" y un sensual lenguaje erótico como el expresado, *Las flores del mal*, de Baudelaire.

Al respecto conviene decir, que todo este bagaje literario se puede apreciar en la narrativa tanto de María Luisa Bombal, como en la de Cristina Peri Rossi. Ávidas de la búsqueda permanente en liberación de ataduras y prejuicios. Desarrollan sus obras dentro de un lirismo intenso, directo y descarnado, expresando sus emociones más profundas. Este estilo en sus obras se distingue por un espíritu transgresor, lo cual hace evidente las expresiones de sus discursos femeninos y la manifestación del deseo. En el caso de Bombal, a modo de ejemplo, en su primera obra "*La última niebla*" (1935), Se puede apreciar el contraste entre objeto-sujeto de deseo en la actitud de la protagonista, en principio pasiva en su vida conyugal, para luego mudar a activa, al experimentar que sería el placer. El cual refiere:

Lo abrazo fuertemente y con todos mis sentidos escucho (...) Escucho el estallido que el corazón repite incansable en el centro del pecho y hace repercutir en las entrañas y extiende en ondas por todo el cuerpo, transformando cada célula en un eco sonoro. Lo estrecho, lo estrecho siempre con más afán... Entre mis brazos, toda una vida física, con su fragilidad y su misterio, bulle y se precipita. Me pongo a temblar. Entonces él se inclina sobre mí y rodamos enlazados al hueco del lecho. Su cuerpo me cubre como una grande ola hirviente, me acaricia, me quema, me penetra, me envuelve, me arrastra desfallecida. A mi garganta sube algo así como un sollozo, y no sé por qué empiezo a quejarme, y no sé por qué me es dulce quejarme, y dulce a mi cuerpo el cansancio infligido por la preciosa carga que pesa entre mis muslos" (Bombal, M.L. 1935, p 51)

Dicho fragmento, corresponde a la primera descripción de un orgasmo desde la perspectiva femenina en la novela latinoamericana. El deseo ejerce una influencia vigorosa sobre ella, transformando sus necesidades en una especie de fuerza vital. A partir de ello, emergen una serie de movimientos que buscan liberarla del estado opresivo impuesto por su matrimonio. A lo largo de la novela, se trasluce que lo que parecía ser un romance idílico de la protagonista con un hombre, era meramente una ilusión por la propia protagonista, el cual era concebido en forma de compensación psíquica debido a su circunstancia matrimonial restrictiva. En consecuencia, transforma a ese hombre, en un soporte de la inquietud deseante de la protagonista. (Moret, Z. 1998)

Por otra parte, Cristina Peri Rossi, en una entrevista realizada en 2004, ante la pregunta de porque el eco del erotismo y el deseo es tema central de varias de sus obras, ella contesta que el deseo es el motor de su vida, afirma que el estar vivo es ser deseante, y que este deseo se impregna en todo lo que se hace. (Pérez, A. 2005) Peri Rossi en sus obras, "*Los museos abandonados*" (1968), "*Evoché*" (1971), "*Solitario de amor*" (1988), el

cual ella lo describe como el texto más erótico que escribió, “*Fantasías eróticas*” (1991), entre otros. En la obra “*Evohé*” (1971) se puede evidenciar estar muy presente el cuerpo, el deseo, las intermitencias y las realizaciones de la sexualidad.

Silencio. Cuando ella abre sus piernas que todo el mundo se calle. Que nadie murmure ni me venga con cuentos ni poemas ni historias de catástrofes, ni cataclismos, que no hay enjambre mejor que sus cabellos ni abertura mayor que la de sus piernas ni bóveda que yo avizore con más respeto ni selva tan fragante como su pubis, ni torres y catedrales más seguras. Silencio. Orad: ella ha abierto sus piernas. Todo el mundo arrodillado. (Peri Rossi, C. 1971, p 87)

“*Evohé*” es el primer poemario que escribe la autora, el quinto texto en su carrera literaria y el último antes de exiliarse a Europa. Durante la dictadura militar fue prohibido debido a que se sintió una provocación, tanto por su lírica erótica, como por los momentos de turbulencia social que atravesaba en esa época Uruguay. El poemario remite a la exploración y liberación de los sentidos, siendo un componente más en la trasgresión de las normas de cómo debía comportarse una mujer. (Alayon, L. 2017) En él, se puede observar el discurso directo de la sexualidad femenina, no desde un lugar de falocentrismo, es decir, deja desaparecer la figura del hombre como portador de placer, donde la mujer pasa a ser sujeto deseante. De acuerdo con Lacan (1985), este plantea en el “*seminario XX*”, que la mujer tiene un goce adicional por fuera del goce de la función fálica, es decir, más allá de la vía del hombre. (Lacan, J. 1985)

En ambas obras se puede considerar como sus protagonistas buscan la exploración de sí mismas y sus deseos. En este sentido, explorar y plantear nuevas formas de desear es también una manera de resistencia política. Escribir sobre diversas formas de experimentar el deseo y exponer sus distintas caras y escenarios, permiten dar apertura a espacios con otros modelos de mujer y subjetividades femeninas. De acuerdo con esto, la mujer ha tenido que conquistarse a sí misma y descolonizarse de esa colonización interior a la cual fueron inculcadas. El desear, dar voz y palabra, a esos deseos, plantea una forma de resistencia contra el ocultamiento de todas aquellas identidades que no se ajustan a las normas dominantes.

Teniendo en cuenta a Domínguez (2021) , plantea que conquistar el deseo no solo es apropiarse y tomarlo para sí, haciéndolo a imagen propia. Sino que, es especialmente, darle la representatividad para que otros puedan desear más libremente. Permitiendo eliminar progresivamente la imagen de mujer callada y subordinada al placer del hombre. (Domínguez, Z. 2021)

3.2.2- La fantasía, la metáfora y el alcohol como recursos de resistencia y escape.

La literatura es uno de los mejores instrumentos en la manifestación de resistencia. La misma, es motor activo que da voz a la palabra y entre otras cosas, a los diversos dolores y sufrimientos que atraviesa la sociedad. En este contexto, las autoras Bombal y Peri Rossi, han encontrado en la literatura un modo de escape y regocijo para poder expresar sus alegrías, dolores o liberaciones. Utilizando las letras como medio para resistir, sanar, expandir y transgredir frente a las distintas opresiones.

Tal como expresa Josiowicz (2010), quien sostiene que es necesario explorar las relaciones entre subjetividad y escritura en términos que den cuenta como la vivencia del dolor se relaciona con la escritura. La perspectiva de género resulta importante para entender qué tipo de transgresión intentan desplegar las escritoras, haciendo de la escritura su propio ambiente de experimentación. En este sentido, las dos supieron transformar el dolor privado en un asunto público y político, desafiando de este modo, las estructuras establecidas para con las mujeres. (Josiowicz, A. 2010) Por su parte, Herrera y Watty (2010) enfatizan, en que la utilización de la literatura no es solo un modo de expresión de dolor y frustración, sino también un anhelo a la vida. Utilizando los recursos de la fantasía y la metáfora como herramientas de escape y liberación ante la realidad desfavorable. (Herrera, A. y Watty, A. 2010)

Ambas autoras han experimentado no sólo las restricciones impuestas por el hecho de ser mujeres, sino que también, situaciones donde fueron despojadas y desterradas, tal como lo es el exilio de sus respectivos países. Donde puede verse el desplazamiento y la re-localización de los cuerpos e identidades, no sólo de forma física, sino que subjetiva. En la búsqueda de refugio que han tenido que atravesar dichas autoras. (Martínez, J. 2024) Un ejemplo que da la literatura la hace Cristina Peri Rossi, donde descarnadamente transmite la eterna herida del exilio, la nostalgia, el recuerdo, el desarraigo. (DGLFL, 2022) En el poema "*mi casa es la escritura*", (habitación de hotel, 2007) ella escribe:

(...)Siempre en tránsito como los barcos y los trenes, metáforas de la vida, en un fluir constante... Solo me crecen los años y los libros, que dejó abandonados por cualquier parte, para que otro, otra los lea, sueñe con ellos. (p 15)

En efecto, como se puede apreciar en este fragmento, el dolor del exilio está presente, el no sentirse parte de ningún lugar y al mismo tiempo de todos. Peri Rossi, al compararse con barcos y trenes que van y vienen, utiliza la fantasía y la metáfora como recurso quizás para sentir menos dolor al movimiento permanente. Transformando a la

literatura en su medio de refugio seguro, de lo cual también se desvincula al dejarlo para que otros y otras sueñen.

Según Louyer (2021), el elemento fantástico surge de la descripción de un encuentro entre dos realidades, una la real y la otra la imaginaria. Siendo a través de la utilización del lenguaje, el planteamiento de pasaje constante de un plano a otro. (Louyer, A. 2021), Por otra parte, la utilización de la metáfora, supone un componente lingüístico que configura la forma de percibir y renombrar, dando posibilidad de cambiar la realidad social. Para ello, en la utilización de estos recursos, es importante resaltar el poder de la imaginación, como herramienta para liberar la mente y como vía de escape ante las limitaciones de la vida cotidiana. (Al Rub, E. 2022). De la cual tanto Bombal como Peri Rossi han desarrollado a través de sus obras. Otro de los tantos ejemplos en la utilización de la fantasía y la metáfora como recurso en la literatura latinoamericana, lo es, en “*La amortajada*” (1939), por María Luisa Bombal, en este describe:

Porque ella los veía, sentía (...) Y de golpe se siente sin una sola arruga, pálida y bella como nunca. La invade una inmensa alegría, que puedan admirarla así, los que ya no la recordaban sino devorada por sus fútiles inquietudes, marchita por algunas penas y el aire cortante de la hacienda. Ahora que la saben muerta, allí están rodeándola todos. (p 7.)

Lo que sucede en este fragmento se explica con la muerte de la protagonista como una liberación. Tras dejar su existencia física aún se siente viva desde su propia percepción. Se puede apreciar un desdoblamiento entre cuerpo y espíritu, es decir, ella se encuentra muerta físicamente, pero viva espiritualmente, incluso mejor que nunca. La técnica surrealista se destaca en los intervalos que el espíritu de la fallecida va por mundos invisibles en su irrealidad, que aunque parezca ilógico, hay una realidad. (Moreno, G. 1966) Así mismo, se puede evidenciar la búsqueda de ser admirada por otros, a lo que en su vida diaria no lo era. Detrás de este fragmento se puede llegar a apreciar la soledad, alienación y luchas posiblemente internas que la propia Bombal expresaba en sus obras. Pues debe insistirse, en que Bombal, en su interior más profundo solo quería ser amada y esto se lo puede ver plasmar en sus obras a través de la fantasía y la metáfora.

En otro orden de cosas, el alcohol también ha sido un medio de escape y evasión a lo largo de la historia. El mismo se sirve en la literatura desde tiempos de la antigüedad. Esta bebida “espiritosa” está asociada con la idea de masculinidad, la fiesta, la música y los amigos. De esta forma, son los hombres los invitados a saborear los placeres asociados

al alcohol y participar de las situaciones sociales que lo constituyen. (Arribas, R. 2022) Por su parte, Barros (2016) señala que, lo que para los hombres supone un aura de mito, festividad y fuerza masculina, para las mujeres, al contrario, se traduce en un estigma social y hasta en un sentimiento de culpa personal, pues, ser mujer es incompatible con el consumo de alcohol. (Barros, M.J. 2016)

Las autoras en cuestión, han experimentado el alcohol directa o indirectamente en sus vidas. Ya sea como en el caso de Peri Rossi, indirectamente con un padre alcohólico y en por ejemplo la expresión de su obra, “*El amor es una droga dura*” (1999), o como en el caso de forma directa, de María Luisa Bombal, la cual el consumo de alcohol la sumió hasta la muerte. Lo cierto es que, el alcohol ha estado presente de alguna forma u otra en dichas autoras. A lo que habría que preguntarse... ¿Qué esta bebida “espirituosa” esté presente en estas escritoras, podría enmarcarse en buscar la identificación masculina? El autor Arribas (2022) suscribe, que el consumo de alcohol era asociado como un código de pertenencia, pero también asociado a “mujeres varoniles”, es decir, que se salen de los cánones establecidos de feminidad de la época. De esta manera lo que sí se puede constatar es la utilización de este recurso como representación y alternativa de escape al dolor, la alienación y la soledad. (Arribas, R. 2022)

Entonces, a modo de cierre, las autoras han utilizado diversos mecanismos en la búsqueda de sentido, la expresión de sus voces y la divulgación de sus almas. Logrando de este modo, construir universos literarios que invitan a mostrar luchas internas y dolores profundos, con el fin de la materialización de nuevas subjetividades femeninas. En consecuencia, permite reflexionar sobre la complejidad de la experiencia humana, la reconstrucción de identidades y el modo de ver la escritura femenina en la sociedad.

3.3- El legado de las escritoras del *boom* Latinoamericano en generaciones posteriores.

A lo largo de este trabajo, se ha ido detallando la relevancia de la mujer en el mundo literario dentro del *boom* latinoamericano. Lo dicho hasta aquí, nos invita a “bucear” de la mano de Cristina Peri Rossi y María Luisa Bombal, dos grandes exponentes en la reconfiguración de las identidades femeninas por medio de la literatura. La utilización de la narrativa en alzar la voz para la deconstrucción del papel asignado a la mujer, dentro de un mundo de masculinidades. Lo que permite cuestionar las expectativas sociales impuestas por la cultura dominante. Así, las obras, tanto de Peri Rossi como de Bombal, las ubican en ser mujeres pioneras en visibilizar la complejidad que significa ser escritora mujer y fuerza activa transformadora.

En esta misma línea, Scherer (2021) sostiene que, hoy día existe un notable interés por las voces femeninas, y por las historias que las mujeres tienen para contar, lo que denota un notorio acercamiento hacia estas voces. (Scherer, F. 2021) ¿Acaso existe un nuevo *boom* pero femenino? Como expresa la autora previamente señalada, no se sabe si realmente se puede hablar de un *boom* femenino, ya que esto implicaría comparar la situación actual con un fenómeno literario ocurrido de similares características. Lo que sí afirma, es que las autoras latinoamericanas han tenido mucha resonancia a nivel internacional, desde 1970 a esta parte. (Scherer, F. 2021) Este fenómeno puede atribuirse al triunfo de mujeres escritoras pioneras como Peri Rossi y Bombal, que han desmontado el prejuicio de que las mujeres carecen de relevancia en la literatura latinoamericana.

Así mismo, posteriormente a dichas escritoras, fueron múltiples las escritoras que siguieron sus pasos, no solo en la escritura sobre el rol de la mujer en la sociedad, como Marcela Serrano, Mayra Montero, Rosario Ferré, entre otras. (Bellini, G. 2010) Sino que también otras tantas, que transitan en la exploración y representación erótica femenina en sus narrativas, eliminando de esta manera el prejuicio, y evidenciando una actitud transgresora frente al canon patriarcal. De las cuales se puede evidenciar a: Ana María Schua, Isabel Allende, Gioconda Belli, Laura Restrepo, Laura Esquivel, entre otras. (Moret, Z. 1998) Por otro lado, la literatura de finales del siglo XX y principio del siglo XXI con la reciente revolución tecnológica da la posibilidad a canales alternativos de difusión, propiciando mayor visibilidad. Esto permite abrir más espacios con propuestas más audaces y disruptivas en el campo literario, como lo son las editoras del Ciberfeminismos y transgéneros. (Viñeras, C, 2023)

No cabe ninguna duda, que las autoras del *boom* latinoamericano han sido un antes y un después dentro de la literatura latinoamericana escrita por mujeres. Y que autoras como María Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi se destacaron no sólo por desafiar los acuerdos explícitos e implícitos literarios de su tiempo, sino que también, por su independencia, transgresión y rebeldía en abordar temáticas como la identidad, el erotismo y el deseo. Indiscutiblemente, estas escritoras rompen con los cánones establecidos y abren nuevas posibilidades de ver la voz femenina, siendo claves para que escritoras posteriores escriban con mayor libertad dentro de la literatura latinoamericana.

REFLEXIONES FINALES:

Durante el transcurso de este ensayo, el objetivo principal y en el cual se ha ido desarrollando a través de los diversos capítulos, ha sido destacar la relevancia de las mujeres en la historia de la literatura latinoamericana; un espacio dominado mayoritariamente por hombres. En este contexto, se ha decidido situarse en el momento histórico del movimiento del *boom* latinoamericano, como punto de quiebre y al mismo tiempo revelador hacia la liberación femenina dentro y fuera de la literatura. Este fenómeno sirvió de engranaje para que muchas mujeres a partir de este momento histórico, pudieran independizarse de la “jaula identitaria” en la cual se encontraban sumergidas dentro de las estructuras patriarcales literarias, dando la posibilidad de redefinir su voz, espacio y rol en la literatura.

En el transcurso de la historia, el patriarcado ha intentado establecer las identidades y los roles de género, especialmente las femeninas. De este modo, al limitar las posibilidades, las oportunidades de expresión y libre participación en la sociedad, logra perpetuar los estereotipos femeninos en base a las narrativas masculinas. De esta manera, consigue impedir que muchas mujeres puedan desarrollarse en el ámbito literario, así como tampoco puedan hacerlo en los espacios sociales y políticos. Este modo de actuar tiene un fuerte impacto para la psicología social, de lo cual no solo incide en la subjetividad femenina, sino que también en cómo son percibidas por la sociedad en general; lo cual ambos factores condicionan y moldean en su identidad.

La reconfiguración de estas identidades ha sido un tema relevante para la sociedad actual, en donde históricamente las mujeres han sido marginadas, silenciadas e invisibilizadas; relegadas únicamente a los roles tradicionales de hija, esposa y madre. Es por ello, que una de las herramientas que más impacto ha tenido en la reconfiguración de identidades ha sido a través del lenguaje y este, por medio de la narrativa. Este proceso de reconfiguración es elemental para comprender el papel de la mujer en la literatura latinoamericana. Ya que a través de los relatos, supieron lograr oponerse a los estereotipos dominantes establecidos, explorar las complejidades del mundo interno femenino, así como influir en la percepción de las mujeres no solo de la época en cuestión, sino que en las venideras.

Y es el contexto del *boom* latinoamericano que si se observa desde una perspectiva retrospectiva, podemos apreciar cómo se convirtió en un antes y un después para la

reconfiguración de estas identidades, desempeñando un rol de agente activo en la búsqueda del destino de las mujeres. Utilizando el recurso de la literatura como una de las formas más elevadas para la transmisión en la expresión de sus deseos y luchas. Siendo clave para entender cómo las mujeres se han “reformulado” a sí mismas y colaborado a ayudar a aquellas otras que no tienen voz. De este modo, las escritoras latinoamericanas del *boom* han sabido ser pioneras y precursoras de una nueva forma de ver a la mujer, abriendo caminos en la concepción de una nueva identidad femenina literaria.

Autoras como María Luisa Bombal y Cristina Peri Rossi, de las cuales este trabajo ha seleccionado como mujeres transgresoras e influyentes en el siglo XX. Y en el cual al hacer un *racconto* de sus vidas, sus pasiones, sus modos intrépidos y audaces, se reafirma que no fueron desapercibidas. A través de sus obras, crearon una nueva forma de hacer literatura, transformando la subjetividad femenina. En un abordaje constante de temáticas antes impensadas por mujeres, tales como el deseo femenino, la sexualidad, el orgasmo y el alcohol. Con sus narrativas, no sólo interpelan el contexto social y cultural en el cual se encuentran, sino que también el abordaje de cómo serían vistas las mujeres a partir de ellas en la literatura latinoamericana. En efecto, utilizan la literatura como espejo para reflejar las tensiones y las luchas, pero también sus deseos más íntimos e intensos. Es decir, no solo cambiaron la experiencia individual de sus vidas, sino que también la percepción colectiva en la forma de ver y percibir a las mujeres y sus narrativas.

Está claro que aún queda un largo camino por avanzar, pero gracias a estas autoras como Cristina Peri Rossi y María Luisa Bombal, el papel activo de la mujer en la literatura ha manifestado una considerable evolución. Así mismo nos permite y nos convoca a cuestionarnos y pensarnos como sociedad. Reubicando a la mujer como agente de poder activo hacia nuevas formas de entender y vivir la libertad de expresión.

Definitivamente, el rol de la mujer en el acto de escribir en Latinoamérica, ha sido de suma relevancia en el trayecto de la reconfiguración de identidades femeninas, ante el acto de resistencia frente a la narrativa patriarcal. En el cual las autoras a través de sus relatos, han logrado transformar la narrativa dominante, en una narrativa donde ellas son las protagonistas y el eje central de sus vidas, pasando a ser sujeto y no objeto. De esta manera, nos conduce al rol preponderante que estas escritoras transgresoras y valientes han tenido para futuras generaciones de mujeres escritoras y en la reconfiguración de la identidad femenina en general.

REFERENCIAS

- Alayon Castro, L. (2017). *El erotismo en la poesía de Cristina Peri Rossi (1971-1979)* (Trabajo final de grado, Universidad de Lleida).
<https://repositori.udl.cat/server/api/core/bitstreams/6e50ccb7-8c54-4a09-a1fb-b516b01a9980/content>
- Alas tensas. (18 de marzo de 2024). *Ellas, las del Boom: 5 escritoras del boom latinoamericano*. <https://alastensas.com/escrituras/ellas-las-del-boom-5-escritoras-del-boom-latinoamericano/>
- Albornoz, J.P. (2016) *Escritura femenina y anarquía: reflexiones sobre teoría literaria en un recorrido por tres ensayos de Hélène Cixous*. (Trabajo final de grado, Universidad de los Andes) 14-60
<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/7b5c57cc-842e-474a-8042-5481effa7d6b/content>
- Al Rub, E. A. (2022). *A Comparative Analysis of Feminist Discourse Representation Using Conceptual Metaphors during Women's History Month 2022 in National American and British Newspapers*. (Trabajo final de grado, Universidad de Malmö)
<https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1671282/FULLTEXT02>
- Arévalo, E. (2023). Maestrías literarias atrapadas en cuerpo de mujer: El Boom Latinoamericano bajo el epíteto de "club de machos". *Ánima*, (3), 69–81.
<https://doi.org/10.18272/anima.v3i.2848>
- Arribas, R. (29 de setiembre de 2022). *Ebriedad femenina (y no anglosajona)*.
<https://ctxt.es/es/20220901/Culturas/40860/Ruben-A-Arribas-literatura-ellas-mujeres-alcohol-beber.htm>
- Antía, F. (2018). Regímenes de política social en América Latina: una revisión crítica de la literatura. *Desafíos*, 30(2), 193-235.
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.4802>

- Barros Cruz, M.J. (2016). Imaginarios étlicos en Pablo Neruda y Pablo Rokha: hacia una poética de la embriaguez. *Alpha*, (43), 143-156.
<https://revistaalpha.ulagos.cl/index.php/alpha/article/view/1586/2525>
- Bellini, G. (2010). II- Recepción de la narrativa hispanoamericana en Italia. En *La literatura hispanoamericana más allá de sus fronteras*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-literatura-hispanoamericana-mas-alla-de-sus-fronteras/html/1b4c5527-4dc4-4f78-9ff2-548c0d6750b9_13.html
- Biblioteca Nacional de Chile. (2024) María Luisa Bombal (1910-1980). *Memoria Chilena*.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3597.html#links>
- Bohorques Marchori, G. (2012). *La imagen de la mujer en la poesía amorosa de Pablo Neruda*. (Tesis Doctoral, Universidad Europea de Madrid). 254-360
<https://abacus.universidadeuropea.com/bitstream/handle/11268/1329/b12012683.pdf;jsessionid=D30C3E34DA345F7132122F6B0D2C3090?sequence=1>
- Bokser Misses-Liwerant, J. (2022). Identidades colectivas, subalternidad y construcción de ciudadanía. Desafíos históricos y contemporáneos. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 67(245).
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.245.82413>
- Bonet, L., Casado Guil. L y Garicano. A. (2018). *La novela hispanoamericana: el “boom” de los años sesenta*. Mario Vargas Llosa. Gabriel García Márquez.
http://avempace.com/wiki/index.php?title=La_novela_hispanoamericana:_el_%22boom%22_de_los_a%C3%B1os_sesenta._Mario_Vargas_Llosa._Gabriel_Garc%C3%ADa_M%C3%A1rquez&oldid=19687
- Bombal, M.L. (1941). *La última niebla*. Editorial Nascimento. (2).
- Bombal, M.L. (1962) *La amortajada*. Editorial Nascimento. (3).
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.

Butler, J. (1999). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Paidós.

Correa de Souza, A. y Prado da Silva, L. (s/f). *El boom latinoamericano*. 46-50

https://cesad.ufs.br/ORBI/public/uploadCatalogo/09435313032018Literatura_Hispano-americana_III_aula_05.pdf

del Rocío Llivichuzhca Pillco, A. y López Pérez, R. (2023). Poder Y Género: Carencias Y

Dilemas. *Andamios*, 20(52), 73–102. <https://doi-org.proxy.timbo.org.uy/10.29092/uacm.v20i52.999>

Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura. (2022). *Cristina Peri Rossi: la nave de los deseos y las palabras: homenaje al Premio Cervantes 2021*. Editorial Universidad de Alcalá.

Domínguez Galván, Z. (2021). Sexualidad y resistencia en Panfleto: Erótica y feminismo de María Moreno. *Moderna Sprak*, (3), 53-63.

dos Santos Moreira, A., Marrero Fernández, M. (2008). Erotismo en la literatura: Exacerbación del amor. *Travessias*, 2(1), 1-13.

Escarpit, R. (1971). *Sociología de la literatura*. Oikos- Tau.

Fanchin, A. T. (2020). Martina Chapanay Y La Des-Construcción De Un Imaginario. *Aljaba, Segunda Época. Revista de Estudios de La Mujer*, XXIV (1), 13–23.
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/aljaba/article/view/5199>

Firmiano, D. (3 de Junio de 2013) Albalucia Ángel, una silueta en el “boom”. *La cola de rata*.
<https://www.lacoladerata.co/cultura/albalucia-angel-una-silueta-en-el-boom/>

Freud. S. (1986) *Obras completas*. Amorrortu.

- Galiana, Y. (2023). *El boom latinoamericano: origen, características y autores más importantes*. <https://www.lecturalia.com/blog/2023/04/12/el-boom-latinoamericano-origen-caracteristicas-y-autores-mas-importantes/>
- Gil Alzate, A., Castro Torres, F. A. y Posada Álvarez, V. (2020). Investigar la identidad de género: representaciones colectivas, comunicación y lenguaje. *Revista Anagramas*, 19(37), 87–109. <https://doi-org.proxy.timbo.org.uy/10.22395/anqr.v19n37a5>
- Giménez, M. M. (2021). La presencia de la literatura hispanoamericana en los manuales de educación secundaria: Revisión de un caso paradigmático. En F.C.R, (ed) *La enseñanza de la Literatura Hispanoamericana: Nuevas líneas de investigación e innovación didáctica*. E dual, 47-53.
- Goldman, H. (2007). Sociología y Psicología en la Sociología de la Literatura. *Revista Española De Sociología*, (8), 225-232. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65052>
- Granillo Vásquez, L. (2014). CUATRO ACTITUDES MASCULINAS ANTE LA ESCRITURA DE LAS MEXICANAS EN EL SIGLO XIX: USURPADORES, PRECEPTORES, SEDUCTORES Y AMIGOS-FAMILIARES. *Revista Internacional De Culturas Y Literaturas*, (15), 20–41. <https://doi.org/10.12795/RICL.2014.i15.03>
- Herrera, A y Watty, A. (2010) Algunos aspectos psicoanalíticos en “La última niebla” de María Luisa Bombal." *Fuentes humanísticas: La Revolución Mexicana. Literatura*. 22(41), 83-93 <https://zaloamati.azc.uam.mx/server/api/core/bitstreams/3ad0c72d-274d-40d7-84a2-76cc18045d85/content>
- Holmes, D. (2021). La teoría literaria feminista y la figura de la lectora. *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (36), 51-68.
- Ilian, I. y Gallardo-Saborido, E. J. (2023). *Desde los “scriitori progresiști” al boom: Rumania y la mundialización de la literatura latinoamericana en el orbe socialista (1964-1971)*. *Anclajes*, 27(3), 61- 83. <https://doi.org/10.19137/anclajes-2023-2735>
- Josiowicz, A. (2010). El género de la intimidad: Katherine Mansfield y Clarice Lispector. *Revista Cad. Pág.*, (34). <https://doi.org/10.1590/S0104-83332010000100012>

- Karam, H. y Espíndola, A. (2020). O direito e literatura pelas margens: o novo boom latino-americano e a literatura dos silenciados. *Revista Opinião Jurídica*, 18(29), 221-242.
<https://doi.org/10.12662/2447-6641oj.v18i29.p221-242.2020>
- Lacan, J. (1985). *Aún* (J.-A. Miller, ed.). Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Lamas, M. (2013) (ed) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. Pueg, 7-153
- Larre Borges, A.I. (2009). El sentido del silencio: palabras y mujeres en el universo de Onetti. *Revista Biblioteca Nacional*, 3(3), 51-56.
- Louyer, A. (2021). Las cuentistas de la literatura fantástica peruana en el siglo XXI: Resurrecciones e insurrecciones. *Brumal*, IX (1), 87-107.
<https://doi.org/10.5565/rev/brumal.732>
- Martin, MdC y Valls, F. (2018) Dossier Cristina Peri Rossi. *Revista Académica Nacional de Letras*. 11(14), 33-62
- Martínez Gutiérrez, J. (2024). Escritoras latinoamericanas en el norte global. Una aproximación a la literatura emergente en español. *Mitologías*, (30), 215- 225.
<https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.1023>
- Martínez León, P. (2021). Educación literaria y construcción de identidades: hacia el empoderamiento y la igualdad. *Poligramas*, (52).
<https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i52.10967>
- Melys, C. (15 de agosto de 2017). *María Luisa Bombal. La soledad de la escritora*. Letras libres. <https://letraslibres.com/revista/maria-luisa-bombal-la-soledad-de-la-escritora/>
- Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio. (2020) *Antología ciudadana. María Luisa Bombal 110 años*. 10-16. <https://www.cultura.gob.cl/publicaciones/maria-luisa-bombal-antologia/>
- Montealegre Mongrovejo, D. M. (2020). Aportes y críticas feministas sobre la incorporación de las mujeres y el enfoque de género en el desarrollo. *Revista Trabajo Social*, 22(1), 106–124. <https://doi-org.proxy.timbo.org.uy/10.15446/ts.v22n1.80484>

- Moreno Mosquera, E. (2018). Literatura, subjetividad política y educación. Una tríada para pensar. *Revista La Palabra*, 32, 155–166. <https://doi-org.proxy.timbo.org.uy/10.19053/01218530.n32.2018.8171>
- Moreno Plaza, G. (1966). María Luisa Bombal. *Atenea*, III (1).
- Moret, Z. (1998). *Ese lugar en el que se inscribe el deseo*. JOUR, 123-142.
- Neira Sancho, M. S., Freire Freire, R. E., Freire Vásquez, C. C; y Noboa Neira, P. A. (2024). *Lingüística aplicada y construcción de identidades: un enfoque en la literatura de Ecuador y América Latina. Revisión sistemática*. RECIMUNDO, 8(3), 227–241. [https://doi.org/10.26820/recimundo/8.\(3\).julio.2024.227-241](https://doi.org/10.26820/recimundo/8.(3).julio.2024.227-241)
- Pérez, C, y Sanguinetti, N. (eds.). (2019). *56 años viviendo con Cristina Peri Rossi*. APLU.
- Pérez Fontdevila, A. (2005). Del deseo y sus accesos: una entrevista a Cristina Peri Rossi. *Revista de dones i textualitat*, (11), 181-193.
- Pérez Montañés, A. (2018). Textualidades contemporâneas: tendências e estilos da narrativa latino-americana. *La Palabra*, (32), 43-63.
- Peri Rossi, C. (1971). *Evohé*. Girón.
- Peri Rossi, C. (2007). *Habitación de hotel*. Plaza y Janés Editores S.A.
- Ramírez Grajeda, B. (2017) *La identidad como construcción de sentido*. Andamios, 14(33).
- Rodríguez del Pino, J. & Jabbaz Churba, M. (2022). Deconstruyendo machos, construyendo personas. Relatos de alejamiento de la masculinidad hegemónica en España. *Revista de Estudios Sociales*, (79), 108–124. <https://doi.org/10.7440/res79.2022.07>

- Santaolalla González, S. (2023) Elena Garro Y Gabriel García Márquez: Entre El Boom Y La Domesticidad. *Estudios Del Discurso*, 9(2), 60-73. <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.2.157>
- Santi, R. (2017). Cristina Peri Rossi: escritora del deseo (sobre Los amores equivocados (2016) Cristina Peri Rossi). *Tenso Diagonal*, (04), 142-145.
- Secretaría de la cultura del gobierno de México. (11 de diciembre de 2016), Elena Garro, autora clave de la literatura hispanoamericana. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/elena-garro-autora-clave-de-la-literatura-hispanoamericana>
- Scherer, F. (12 de junio de 2021). El nuevo boom latinoamericano: las escritoras marcan el rumbo. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-nuevo-boom-latinoamericano-las-escritoras-marcan-el-rumbo-nid12062021/>
- Waldman, G. (2016). Apuntes para una cartografía (parcial) de la literatura latinoamericana a lo largo de los últimos cincuenta años Del Boom a la nueva narrativa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXI(226), 355-378. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30014-9](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30014-9)
- Vásquez, M. M. (2015). Memoria De Género Y Muerte Auténtica en “La Amortajada” de María Luisa Bombal. *Chasqui*, 44(2), 285–304.
- Viñarás C. (2023). Navas Ocaña, I. y Romero López, D. (eds.), Ciberfeminismos, tecnotextualidades y transgéneros. Literatura digital en español escrita por mujeres. Universidad de Almería y Ediciones Complutense. *Escritura e Imagen*, (19), 317-321. <https://doi.org/10.5209/esim.91303>